Mundo Argentino

Año VI. — Núm. 288

FIESTAS DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA



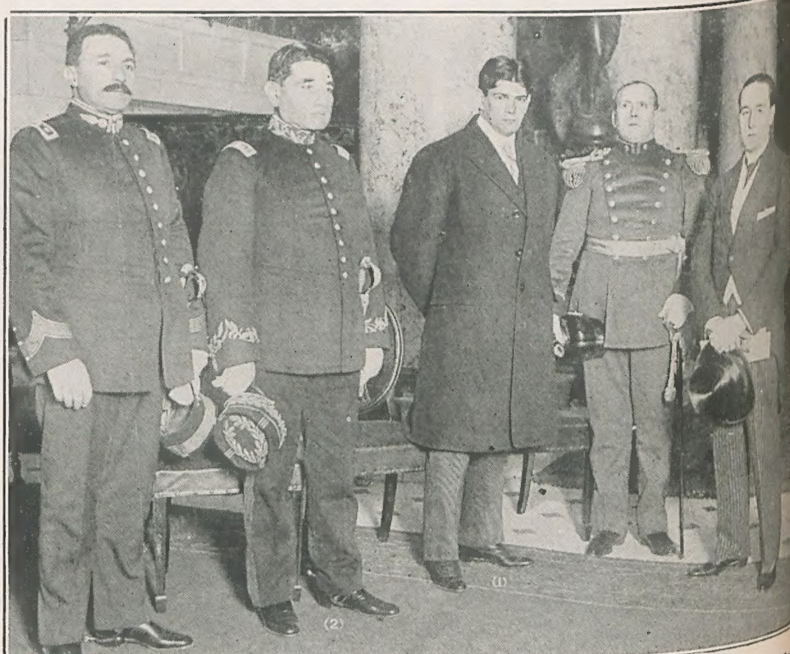
Fot. Mundo Argentino, por Fernández.

El embajador del Brasil, senador doctor Ruy Barbosa (X), acompañado del presidente del senado nacional doctor Benito Villanueva, del introductor de embajadores señor Barilari, del subsecretario de relaciones exteriores doctor Cantilo, y demás funcionarios oficiales que concurrieron al puerto para dar la bienvenida al ilustre huésped

FIESTAS DEL CENTENARIO. — LLEGADA DE LAS EMBAJADAS BRASILEÑA Y URUGUAYA



El embajador doctor Ruy Barbosa y las personas que fueron a saludarle a bordo del Júpiter, escuchando el himno brasileño



El embajador del Uruguay, doctor Amézaga (1), con el attaché militar a la embajada, general Dufrechou (2), y los secretarios de la misma, señores doctor Enrique E. Buero y coronel Eduardo Da Costa

INAUGURACION DE LA BIBLIOTECA NORTEAMERICANA DEL MUSEO SOCIAL ARGENTINO



Los ministros de instrucción pública, de hacienda y de guerra, el embajador de los Estados Unidos, el presidente del Museo Social y otros concurrentes al acto inaugural de la biblioteca donada por la Dotación Carnegie

FIESTA A BENEFICIO DE UN MONUMENTO



La sala del teatro San Martín, durante la fiesta de la tradición, realizada por la Federación de Asociaciones patrióticas, a beneficio del monumento al gaucho. — En ángulo: Placa donada por la colectividad francesa, a la República Argentina, con motivo del centenario y que será colocada en la casa en que se juró la independencia

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado. — La publicación de mayor tirada en América del Sur

Aparece los miércoles



Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685
Director: CONSTANCIO C. VIGIL

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a pesos 2.50 oro.
Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.
Agente exclusivo para Chile y Bolivia: Mario Centore, Pasaje Alessandri, Bandera, 236. Santiago de Chile.
Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua Direita.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VI. N.° 288.—Buenos Aires, julio 12, 1916

LA SEMANA

La desocupación, más que un problema grave, es el problema fundamental de actualidad. Cuando una nación juvenil, casi despoblada, favorecida por todos los dones de la naturaleza, ve condenada a la inacción las energías de sus habitantes, con dolorosa secuela de empobrecimiento, fealdad, desmoralización, ignorancia y delincuencia, es lógico suponer que existen trabas artificiales que se oponen al desenvolvimiento de la vida, y es deber ineludible del Estado, de los pensadores y de los hombres de empresa arbitrar la necesaria solución. Pero ellos, como también la prensa, se han limitado, hasta hoy, a comprobar el mal y sus peligros, y no se ha hecho absolutamente nada eficaz para repararlos.

No es preciso decir una palabra para evidenciar la magnitud del problema, después de las declaraciones del señor ministro de agricultura en el Congreso. Bueno es que las recojamos.

"Esto (el horror del hambre) pasa también en esta misma ciudad de Buenos Aires—ha dicho el señor ministro.—Yo he podido constatarlo por razón del cargo que desempeño, de presidente de un consejo escolar. Más de una vez llego a las escuelas infantiles y me apena ver el físico de esas criaturas, ver esos rostros que acusan vigilias interminables; he ido al propio hogar de esos niños y he constatado por información directa del padre o de la madre que se alimentan deficientemente una vez al día; he escuchado a esos niños que llegan al segundo turno de clase, que se han levantado a las once de la mañana, porque la madre no los levanta antes, a fin de que no coman; yo he escuchado a las maestras, que tienen que cotizarse para dar a esos niños una ligera alimentación antes de entrar a clase..."

En esta forma sincera, aunque impolítica, el señor ministro ha declarado la existencia del hambre. Sus palabras traducían el pensamiento del gobierno nacional. Ahora bien, cuando un gobierno confiesa oficialmente la existencia de tan espantosa calamidad pública, se halla en la imperiosa obligación de explicar las causas y exponer su plan de acción para contrarrestarlas. Explicaríase el hambre en la India, pero no en la Argentina, privilegiado país lleno de enormes riquezas, capaz de sustentar holgadamente a toda la población de América Latina. ¿Cómo creer que tan monstruosa anomalía no reclame una empeñosa intervención del Estado? El señor ministro se ha limitado a comprobar así el fracaso del gobierno y su incapacidad para cumplir su misión. Esas cosas no se dicen en carácter oficial sin previo estudio de causas y remedios, porque el gobierno está precisamente para eso, para velar por la salud y el bienestar del pueblo, para favorecer el desarrollo de las actividades, para apartar cuanto se oponga a la felicidad pública. ¿Quién mejor que el ministro de agricultura sabe que el hambre es aquí una momentánea aberración, una ridícula consecuencia de las leyes, una artificiosidad creada por la poca reflexión y el desatinado egoísmo? Hubiese siquiera opuesto el señor ministro, al pavoroso cuadro que presentó, la magnífica opulencia de esta tierra casi desierta, los tesoros de las regiones apenas exploradas, las fabulosas ganancias que han obtenido los hombres de iniciativa cuando no se les opuso el régimen fiscal, las grandes y seguras utilidades que premiarían el capital y el trabajo libremente aplicados a toda suerte de industrias. Mas fué poco discreto, a nuestro juicio,—ya que se hablaba al país,—decir una verdad y callar muchas. En pos de ese preámbulo angustioso, el ministro pudo agregar serena y firmemente que la miseria se debe, no a la naturaleza, ni a la estupidez y los vicios del pueblo, no a la falta de capital ni de energías; que la miseria proviene, simplemente, de que todos los gobiernos, inclusive el actual, han seguido una desastrosa política económica, cuyas primarias consecuencias son el acaparamiento del suelo explotable por un reducido número de personas y el retraimiento del capital, temeroso de ser absorbido por el Estado, cuya avidez es proporcionada a su prodigalidad; que la miseria es posible porque aquí ha gobernado una clase privilegiada exclusivamente para su beneficio, estableciendo una legislación penal para el trabajo y las mayores recompensas para la expoliación; que la miseria es una pesadilla, una ficción, una mentira, y desaparecerá en cuanto se permita a todo hombre emplear libremente sus energías para ganarse el sustento, en cuanto se consienta al capital, hoy escondido en las arcas de los bancos, entrar en actividad, sin perseguirlo y multarlo, en cuanto se cumpla, en su letra y en su espíritu, la noble Constitución, que se ha falseado con imprudentes atentados al derecho a la vida y a la libertad económica.

Cuando se ha hablado así, puede pensarse que se han perjudicado ciertos intereses, y amenazado privilegios, y herido vanidades; pero se sabe que se ha dicho toda la verdad, que se ha defendido a la nación de la calumnia y el descrédito, que se ha servido con lealtad a la patria y a la justicia, que constituyen una sola y suprema causa, por la que todo sacrificio es razonable.

El colmo del progreso

De un reportaje hecho al archiduque Eugenio, generalísimo del ejército austrohúngaro:

"Terminó el archiduque diciendo que en la actual guerra se emplean no solamente los inventos modernos, sino también las armas ofensivas y defensivas antiguas. En el frente del Isonzo se hizo uso hasta de mazas."

Palabras de un demócrata sincero

En un reciente discurso, el presidente Wilson preguntó:

"¿Creen ustedes que se acrecentará la gloria de los Estados Unidos por una guerra con Méjico?

De todos lados del salón se lanzaron gritos, repitiendo "no, no".

Yo no soy—siguió diciendo Mr. Wilson —el sirviente de los que desean aumentar el valor de sus inversiones de capital en Méjico. Yo soy el servidor de la masa del pueblo."

En otro discurso, pronunciado en Filadelfia, dijo:

"Creo que los Estados Unidos deben proceder siempre con justicia con respecto de todas las naciones; esto no es fácil de realizar; pero creo que se debe poner en práctica, cueste lo que cueste. Siendo justos con los demás pueblos, tendremos siempre el derecho de que se proceda con nosotros en forma análoga."

¡Así sea!

Las acciones de las compañías norteamericanas que fabrican municiones han sufrido una baja, que se atribuye a la creencia de que la guerra está entrando en su fase final.

Se dice que van a terminar los grandes negocios de los fabricantes de municiones.

Se nos va para otros lados

Mientras algunos bienaventurados están esperando aquí el capital norteamericano para exterminar la crisis, cuando más de mil millones de pesos duermen en los bancos, resulta que tal capital es igualmente esperado en Chile, en el Brasil, en España, y acaso en muchas otras naciones.

Entretanto, un telegrama de Shangai anuncia que la compañía norteamericana International Investment Corporation ha convenido en hacer un empréstito al gobierno chino, a fin de que éste pueda realizar mejoras en el gran canal, y en facilitarle, además, los fondos que sean necesarios para construir líneas férreas en el país...

Se necesitan ordenanzas

Para la sucursal del Banco de la Nación en San Juan—y para algunas otras sucursales, quizás—se necesitan ordenanzas, que sean más pacientes que Job y más sobrios que Astorga.

El sueldo que se ofrece es mezquino, pero sólo se exige que el ordenanza se levante al amanecer para servir el café en la cama al señor gerente; luego tiene que comprar cigarrillos; después hacer la limpieza de la casa particular, pelar las papas, echar carbón al fuego, sacar la basura a la calle, barrer la vereda, llevar un par de botines para que le echen unas medias suelas, comprar la verdura y de paso hacer las compras del almacén; en seguida acompañar a los niños al colegio. Para aprovechar el tiempo, debe tener conocimientos de electricista, de mucamo y de albañil, así en los momentos que los altos empleados no lo necesitan para que les sirva café o les compre cigarrillos, puede ser utilizado en los mil y un quehaceres de la casa del gerente, que hasta las doce o la una de la noche tiene algo que ordenar.

Se advierte a los interesados, que a consecuencia de la guerra europea no se han podido renovar los uniformes desde hace siete años, por cuya causa tienen que andar semidesnudos en pleno y riguroso invierno.

Exígense buenos informes, mucha humildad y otras virtudes para optar al cargo.

Cien años después

Esperamos, confiados en la ley del progreso, que, dentro de cien años, los maestros de escuela celebrarán el segundo centenario de la independencia argentina, en condiciones menos dolorosas que en el presente.

El consejo nacional de educación habrá comprendido para aquella época, que la mejor forma de adherirse a una efemérides nacional es que los maestros, esos abnegados forjadores de la patria, no solamente estén bien remunerados, sino que no se les adeude muchos meses de sus sueldos como ocurre actualmente.

La fiesta de la paz

Se anuncia para después de la guerra una gran fiesta internacional de la paz. La solemnidad tendrá lugar en Jutlandia. El iniciador es el doctor Henius, de Chicago, un danés-norteamericano que cuenta con el apoyo de algunos millonarios.

Para que tal fiesta tuviera algunas consecuencias reales, nos gustaría que el principal número del programa consistiera en el incendio de una colosal montaña de elementos bélicos, a cuya formación concurrieran todos los pueblos civilizados del orbe con la íntegra existencia de elementos destructores.

Que se proponga esto.

Juan Pueblo pide:

Que se sancione el proyecto el doctor Palacios, que dispone que a los miembros del parlamento se les abone sus dietas por sesión.

Narciso.

La rebaja del precio del azúcar.

M. Y. Z.

Que el departamento nacional del trabajo obligue a ciertos negocios de neumáticos a cerrar a la hora reglamentaria, pues hay algunos que burlan la ley, teniéndolos abiertos.

R. C.

Una acción municipal más amplia en Entre Ríos, donde hay centros de población importantes, como Basavilbaso, que no tienen comisión de fomento.

R. Gómez.

Que el gobierno de Santa Fe se ocupe un poco de la urbanización de la capital, pues siendo, después de Buenos Aires, la ciudad más antigua de la república, es hoy uno de los pueblos más abandonados.

Roque Angavac.

La abolición de la pena de muerte.

J. R. Laredano.

Que se cumplan las ordenanzas municipales respecto a la higiene en los tranvías, donde hay pasajeros que escupen sin que los guardas, por desidia, traten de corregir estos hechos.

Juan R. Barruti.

El arreglo de los terrenos que se encuentran inmediatos al puerto.

Manuel Fortis.

Que el futuro gobierno radical, haciéndose eco de una aspiración unánime, apoye el proyecto presentado en el congreso por el doctor Justo, referente a la creación de mil escuelas.

S. E.

Juan Pueblo pregunta:

¿Por qué no se rebajan los impuestos y los derechos de aduanas a los artículos de primera necesidad y se crea, en compensación, un recargo a las ganancias del comercio, industria, etc., proporcionadas por la guerra?

Lancaster.

¿Por qué no se prohiben las inhumaciones en la Recoleta? ¿No es un barrio poblado y de los más hermosos de Buenos Aires?

Isidoro de Blas.

¿Por qué durante las funciones del teatro Colón, incluso las "matinées", hay rodeando el teatro una guardia perfectamente montada del escuadrón de seguridad, como si se tratase de un fuerte militar amenazado?

¿No sería mejor que esos soldados prestasen servicio en otros lugares más apartados y donde realmente se echa de menos la presencia de la policía?

Juan Porteño.

¿Demandaría mucho gasto la instalación de algunos arcos voltaicos más en las proximidades del puerto?

A. Rodríguez.

¿Se podría averiguar con qué "pintan" las masitas en algunas confiterías? Las hay de colores tan fuertes y raros que recuerdan la pintura que se usa para pintar puertas.

Lino M. Garcés.

¿Por qué no se instalan buzones especiales para que el público pueda depositar en ellos, periódicos, revistas, folletos, etc., y éstos sean repartidos en hospitales, asilos y cárceles? Así se hace en muchas ciudades de Europa.

Angel Castro.

¿Por qué se ha clausurado, después de inauguradas las clases, una de las escuelas primarias de Liniers (capital), interrumpiéndose así la instrucción de muchos niños?

Estudiante.

Juan Pueblo propone:

La supresión de todos los impuestos a los estudios nacionales, tanto en lo que se refiere a la enseñanza primaria como a la superior.

Florencio Mirall.

Que el estado instituya premios para los que en un tiempo determinado presenten las mayores plantaciones de árboles.

M. Prant.

La nacionalización de la escuela superior de comercio "Domingo G. Silva", de Santa Fe.

J. R.

Pasajes gratis en trenes y tranvías para los modestos servidores de la patria, los conscriptos del ejército y de la armada.

Julio Storoni.

La fundación de colonias para mendigos y vagos, a fin de hacerles producir lo necesario para vivir.

Manuel García Martínez.

La propagación, en las provincias, del estudio de todas las ramas industriales de inmediatos beneficios.

N. L.

Que, con motivo de la travesía en globo de la cordillera de los Andes, en el año del centenario de nuestra independencia, se dé el nombre de Bradley y Zuloaga a una de las calles de la ciudad del Rosario.

Un admirador de ellos.

Que se les dé tierra para cultivarla a los muchos agricultores que se encuentran actualmente sin trabajo.

Un agricultor.

NOTA. — En los sobres para la correspondencia de esta sección, escríbase: "Sección Juan Pueblo". Las colaboraciones deben ser muy concisas.

Notas de un comerciante

Reclamación atendida

Una reclamación atendida de buena gana, tiene doble valor. Muchas personas no reparan en esto, y si por ventura acceden a los deseos de otro, lo hacen después de tantos regateos y protestas, que dejan una impresión desagradable en el ánimo del favorecido. Si alguna vez crees oportuno acceder a alguna reclamación, hazlo sin demora y de buen grado.

Un individuo compró un sobretodo, y cuando se lo llevaron a casa advirtió que en el cuello había una mancha. Púsose furioso y devolvió la prenda al sastre, dispuesto a reclamar la devolución del dinero y a no comprar más en aquella sastrería. El vendedor, al examinar el sobretodo, reconoció que no debía haberse enviado de aquel modo, y en lugar de esforzarse en persuadir al cliente de que aquello no tenía importancia y en conseguir que aceptara por buena la prenda defectuosa, como hubieran hecho otros seguramente, dijo:

—Le agradezco a usted el que me haya indicado el defecto, porque la verdad es que no está en debidas condiciones; y lamento muy de veras haberle causado esa molestia. Tendré mucho gusto en reemplazarlo por otro, o, si usted prefiere el mismo, se lo limpiaremos con el mayor esmero devolviéndoselo en pocas horas.

El cliente quedó tan complacido de oír aquellas razones inesperadas, que olvidó sus hostiles propósitos y el asunto se arregló a su entera satisfacción. La menor resistencia por parte del vendedor hubiera sido un motivo de rompimiento.

W. Warren.

Latinos y anglosajones

Según Mr. Waldrin, al empezar el siglo XV, los anglosajones eran apenas cuatro millones encerrados en sus islas, mientras Francia, España, Holanda y Portugal se extendían por las Indias Orientales, el Africa y el nuevo mundo. En 1700, las razas latinas contaban 41 millones y las anglosajonas 9.000.000 de habitantes. En 1800, las latinas sumaban 55.000.000 y las sajonas 43.500.000; en 1890, las latinas llegaban a 86.000.000 y las anglosajonas a 149.000.000.

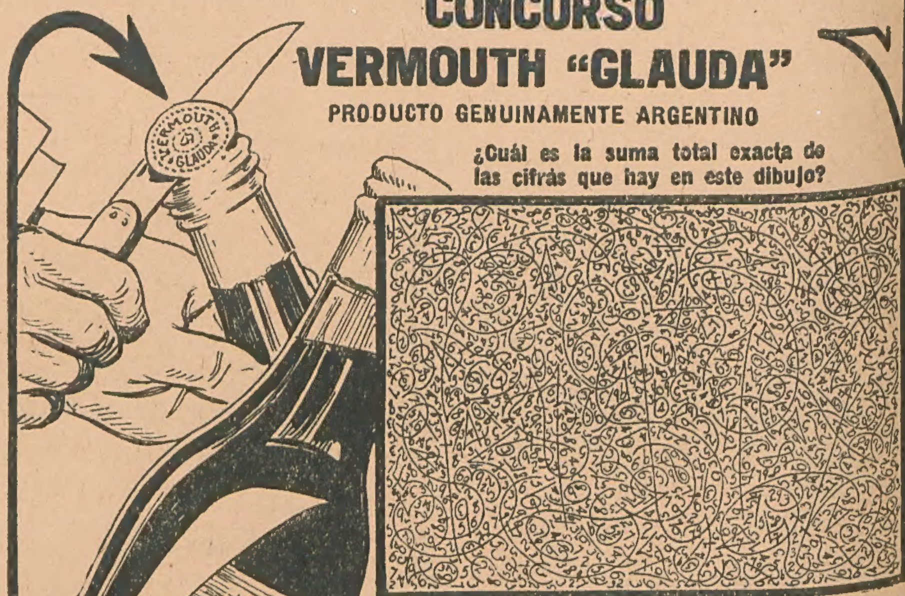
Acción del calor sobre la tierra para cultivo

Un terreno normal puede contener elementos para dar de cincuenta a cien cosechas, y sin embargo, apenas produce nada si no se le abona. Esto se debe a que dichos elementos no son aprovechables, mientras ciertas especies de bacterias que existen en el suelo no pueden obtener de los materiales carbonosos la energía que necesitan para fijar el nitrógeno y producir los nitratos que sirven de alimento a las plantas. Desde que se descubrió la existencia de estas bacterias, se han hecho diversos experimentos en tierras estériles y se ha demostrado que "cociendo" la tierra, gana mucho en fertilidad. No sólo es eficaz la esterilización por el calor sino que también es eficaz la que se obtiene por medio de otros antisépticos, como el cloro.

En algunas viñas, en Francia, se inyectó bisulfuro de carbono para matar la filoxera que asolaba las vides, y se produjo un aumento de producción.

La cosecha se duplica calentando el suelo durante dos horas, de 20 grados a 30 grados centigrados; y tratándola durante cuarenta y ocho horas con vapores de cloroformo se consigue un 30 por 100 de aumento. En ambos casos, el aumento es debido a mayor nutrición y no a un simple estímulo, como lo prueba el que el análisis de las plantas acuse mayor cantidad de nitrógeno.





PROSA HUMILDE

Las cosas inservibles

La pobre hoja seca, desprendida quién sabe desde cuándo, gimió bajo el peso del chicuelo que saltaba a la sombra de un limonero. Un remolino la aventó lejos, y — como una pequeña ala — anduvo divagando hasta que cesó el viento. Ya quieta, una piedra perdida la hundió en un surco. Con el pecíolo al aire, medio ahogada, estuvo así un tiempo. Un día, un pájaro la sacudió con el pico; pero, como era una cosa seca, la abandonó. La brisa fué llevándola lentamente hacia un almácigo de naranjos donde comenzaban a abrir la tierra las manecitas en súplica de los cotiledones. Y la hoja quedó inmóvil sobre una de las semillas germinadas. A la noche heló mucho, y el almácigo se perdió. Pero el agricultor ansiaba que se salvase una sola semilla siquiera, para conservar la clase.

Bajo la hoja seca aparecieron, intactas, las manecitas unidas de los cotiledones.

Grandes pequeñeces

Sobre el horizonte, un astro escintilaba gozoso dentro de la inmensidad de la noche. Y como el silencio era tan hondo, y el cielo, de una infinita pureza, daba la sensación de que se deshacía.

—¡Todo esto me embarga!—exclamó el discípulo.—¡Cuán grande esa estrella que se consume por alumbrar tantos mundos desconocidos!

—No obstante — contestó el astrónomo,—piensa que también debe ser muy grande esa pequeña retina en la que caben holgadamente la noche y el astro.

La acompañada soledad

Llegó un día un peregrino a la choza de un hombre solitario. Al verlo sin ninguna compañía:

—¿No te aburres?—le preguntó.

—Me aburriría si estuviera tan solo como tú crees.

—Pero yo no veo a nadie.

—Mira ese árbol, frondoso y único en la vasta llanura que rodea mi choza. ¿No está cargado de frutos?

—Sí.

—¿No tiene acaso la vida múltiple de un bosque?

—Sí.

—La soledad no existe cuando en el alma, como en ese árbol, madura un nuevo fruto cada día. Y los frutos, peregrino, no son para el árbol.

El silencioso amor

Hay un altísimo amor que, a través de los siglos, envuelve a la muchedumbre y anida en las almas para estremecerlas de bien y de humildad; silencioso amor que congrega alrededor del espíritu la multitud dispersa en el supremo anhelo de un porvenir único; serenísimo amor que, como el sueño, coloca sobre todos los hombres la expresión de la perfecta igualdad, donde no hay vencidos ni vencedores, amos ni esclavos, expertos ni ilusos. Es ese mismo amor que pone en el alma el deseo de ser, entre los pobres, el más pobre; entre la gente sencilla, la más sencilla; entre los doloridos, el más dolorido. ¿Qué hay en él que dulcifica así, sin que se pueda decir ni una palabra siquiera? ¿Qué suave caricia pasa en su silencio, que se destruiría de pronto la tranquilidad, si una voz dijera en ese instante: "No eres más pobre, ni más sencillo, ni más dolorido"? Amor serenísimo que aprovecha toda oportunidad para disolvernos en la realidad de una sola vida y transparentarnos la ilusión de tantas vidas que son únicamente estremecimientos de aquélla. Es el mismo que nos dice que la maldad es una manera de ignorar; que allí donde aparece un latido penoso hay una espera; que todos los caminos están abiertos sobre una misma senda. Silencioso amor que no llama y lo oímos; que no ordena y nos detiene; que no hace esfuerzos y nos conduce.

Libertad

—Daré las más grandes libertades a mi pueblo—dijo un buen rey antiguo.—Así será feliz.

Y, en efecto, las dió; las dió todas. Pero el pueblo, estremecido de admiración por la novedad, no tardó en entregarse a la más tremenda indiferencia.

—Dime la verdad—dijo el rey a uno de sus consejeros.—Yo quiero que mis súbditos sean felices. Les he dado todas las libertades imaginables. Sin embargo, no son felices. ¿Por qué?

—Señor—contestó el consejero—¿qué importan las libertades que se dan si no se poseen?

—¡Cómo! ¿Acaso no las pueden poner en práctica a su antojo?

—Es cierto; pero no pertenecen a nadie. La libertad va de adentro para afuera y no de afuera para adentro. Será feliz el pueblo cuando cada uno de nuestros súbditos sienta por sí mismo la libertad ajena y la propia; cuando la adquiera individualmente por medio del pensar y del sentir; cuando ella venga de cada pecho expansionada por la dicha de la justicia y limitada por el amor al prójimo. Porque no hay verdadera libertad colectiva sin cierta esclavitud individual. Cuanto más esclavo de sí mismo se sienta cada súbdito, más libre será el pueblo.

La capacidad de no hacer

—Comenzaré—dijo el joven—por dar rienda suelta a este gran deseo ilimitado que arde en mi alma. Dejaré libremente que él se realice; y nada quedará inactivo ante mi impulso. Todo cederá a mi entusiasmo... El triunfo... la gloria... ¿Qué más?...

El oyente escuchaba silencioso.

—Todo será mío... Me siento capaz de hacerlo.

—¿No sería mejor—preguntó aquél—que pensaras primeramente si te sientes capaz de no hacerlo?

La honda

En la inmensa llanura, un niño, alegre bajo la caricia de un sol primaveral, distraíase en tirar guijarros. La primera piedrecilla cayó muy cerca; no así la segunda y la tercera. Pero, a medida que se iba ejercitando, quería que los guijarros fueran más lejos. Hubo un momento que el límite detuvo el juego y despertó la tierna meditación del pequeñuelo. Hizo éste una honda y colocó en ella un canto rodado que partió, luego, silbando en una curva vertiginosa, para caer muy lejos, tan lejos que no pudo ver el punto de destino. Un suspiro de satisfacción le extendió el pecho. Y otro guijarro, y otro, y otro, fueron volando, sin que pudiera distinguir dónde caían. Sin embargo, el niño pensaba que cada nuevo proyectil iba más lejos que el anterior. Y acariciado por esa idea de lejanía, sonreía satisfecho.

Del mismo modo nuestro pensamiento que, colocado en la honda de la meditación, enviamos al supremo misterio, sin saber dónde cae, pero presintiendo que a cada nuevo golpe de honda va más lejos de nosotros y más cerca del horizonte.

Oscar G. RIBAS.

En el próximo número:

ENSEÑANZAS DE AMOR

por

ARTURO CAPDEVILA

Errores educacionales

Frecuentemente se llama vanidoso al niño que se mira en un espejo, y obstinado y soberbio aquel que, miedoso o confuso por una pregunta brusca o falta de claridad, baja la cabeza y se calla. El niño que ha olvidado un hecho, que tampoco recordaría un adulto, es llamado embustero, y se le llama ladrón cuando aun desconoce toda idea acerca de la propiedad. El niño que "sabe que es malo y quiere ser malo" es llamado sinvergüenza y terco, cuando demuestra un tesón y un conocimiento de sí mismo de los cuales podría conseguirse excelentes resultados. El niño que siguiendo el curso de sus propios pensamientos olvida algo de escasa o nula importancia, es castigado por su distracción. Y cuando después se vuelve realmente testarudo, embustero o perezoso, queremos considerar estos defectos como fenómenos aislados, cuando muchas veces son debidos a otras imperfecciones menos aparentes que deberíamos descubrir o corregir, o a buenas cualidades que no sabemos explicarnos y que destruiremos combatiendo aquellos defectos con medios inadecuados.

La cirugía en la guerra

He aquí los casos de curas maravillosas llevadas a cabo en los campos de batalla:

Un teniente de un regimiento de escoceses, cuya mandíbula había sido arrancada completamente, fué curado de un modo maravilloso. El médico puso un piso nuevo a la boca, formó la mandíbula con dos trozos de hueso, fijó una dentadura completa y arregló lo que quedaba de los labios, de tal suerte, que el herido está hoy casi igual que antes, sin más señal que una cicatriz no muy profunda en la boca.

Otra operación notabilísima ha sido la extracción de un fragmento de granada de mano que se había alojado en el corazón de un sargento francés, quien quedó perfectamente curado.

El guía de la ballena

Los antiguos naturalistas afirmaban que la ballena nunca va sola, sino que la precede un pececillo semejante al gobio de mar, que por eso se llama "guía"; la ballena le sigue, dejándose guiar en línea recta o en redondo, con la misma facilidad que el timón hace girar al navío. En recompensa de tal servicio, el cetáceo no hace daño alguno al pececillo, que duerme en su boca con seguridad completa; sabido es que todo cuanto entra en las fauces de este monstruo es al punto deglutido. Mientras el animalillo permanece dormido la ballena no se mueve, y tan pronto como sale al agua, el cetáceo le sigue sin detenerse; si acontece que lo pierde de vista, el animal va errando por todas partes y a veces choca contra las rocas como un barco sin timón. Plutarco da testimonio de haber visto todo esto en la isla de Anticyre.

Para hacer llover

Se han hecho varias tentativas para la producción artificial de la lluvia, pero hasta ahora sin resultado. M. J. J. Balsillie propone un nuevo procedimiento, cuyas pruebas serán subvencionadas por el Gobierno de Nueva Gales del Sur (Australia). Hace cuatro años que se dedica a experimentos asiduos respecto de esta cuestión, y propone emplear un globo cautivo que elevándose de 1.800 a 2.000 metros verifique descargas eléctricas en dos formas distintas que no detalla. Se espera que así se origine una ionización suficiente para producir una condensación de la humedad de la atmósfera. Cree el inventor que algunas estaciones de estas, establecidas en la dirección de los vientos dominantes, facilitarían las lluvias suaves, y hasta impedirían las tempestades.

CHARLA FEMENINA

Al iniciar este año la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, el ciclo de conferencias, que es el exponente de la intelectualidad nacional y extranjera, ha presentado con las tres conferencias de Miss Annie Peck, el trabajo meritorio de una mujer.

Porque han sido realmente interesantes las disertaciones de esta intelectual norteamericana, que, con su exposición clara y hermosas vistas nos ha llevado muy cerca de cosas que no conocíamos; nos ha hecho ver las bellezas naturales de una nación que marcha a la vanguardia del progreso.

Todas esas vistas que han desfilado ante nuestros ojos, llenas de vida y de sugerente colorido, revelaban las maravillas de la naturaleza en aquellas vastas regiones, enriquecidas también por la obra inteligente del hombre.

Pero lo que más admira es la forma cómo relata sus viajes, en los que muchas veces ha afrontado el peligro con rara serenidad. Ansiosa de conocer cuánto de hermoso encierra su patria—quizás para amarla así más y mejor—ha dejado su hogar y con una intrepidez asombrosa se ha arriesgado en numerosas ocasiones, venciendo valientemente todas las dificultades de esas excursiones.

No es, pues, la suya una conferencia basada sobre estudios geográficos únicamente; es su propia actuación, son sus impresiones las que nos ha referido, haciéndonos sentir aún más hondamente las bellezas que nos describía.

Desafiando los mayores peligros, ha subido hasta enormes alturas, gozando el inapreciable placer de contemplar desde allí las pequeñas cosas que se mueven en el valle y que muchas veces resultan ser grandes ciudades. Y ha seguido, cruzando bosques impenetrables, exponiéndose a un sinnúmero de vicisitudes, siempre valerosa, feliz de haber podido llegar hasta esos lugares prodigiosos, que sólo existen para los ánimos esforzados.

Al escuchar la narración de sus viajes, al conocer por medio de éstos su país y todas las grandezas que en él se encuentran, pensaba en nuestra hermosísima patria, casi desconocida por la mayoría de los argentinos.

¿Quién, como Miss Peck, sentiría deseos de conocer la flora exuberante de nuestras tierras, pasear su vista por el grandioso e insuperable Iguazú, recorrer las inmensas estepas del Sur y los encantadores paisajes que las circundan en toda su extensión?

Las excursiones de los que pueden gustar de esta satisfacción, se circunscriben, o se reducen mejor dicho, a los parajes donde hay comodidades y hoteles confortables; y así ignoran por completo lo que poseen, imaginando o juzgando a la patria por las referencias de unos pocos que han hecho escala en algunos sitios más renombrados.

Conocer, como Miss Peck, no quita a la mujer ninguno de sus atractivos. Nada hay de varonil en sus modales. Su sonrisa tranquila revela un espíritu de mujer inteligente, enérgico y muy femenino.

¡Cuántas cosas admiraríamos en nuestro país, si, como ella, nos tomáramos el trabajo de recorrerlo de un extremo a otro!

En el curso de su disertación nos ha hablado también de la creciente actividad de las ciudades norteamericanas, presentándonos una serie de vistas en las que hemos podido apreciar el progreso en todas sus poderosas manifestaciones. Palacios, monumentos, calles interminables, todo, en fin, es un exponente de gran vitalidad moral y material.

Refiriéndose al arte, nos describió el interior regio de un palacio oficial, en cuyas artísticas galerías osténtanse las estatuas de todos aquellos hombres que honraron la patria, dándole el fruto de su sabiduría, de sus ideales y de sus sentimientos filantrópicos. Y nos decía Miss Peck, con un gesto de satisfacción, que allí también la mujer estaba representada por la imagen de una dama noble, altruísta, que había merecido, por su amor a la humanidad, el honor de figurar en ese recinto, donde la posteridad rendirá siempre el debido culto a los que trabajaron para el bien de la vida de los demás.

Todas sus descripciones nos llenaban de admiración. Las dificultades con que tuvo que luchar esta suave figura femenina, delicada y gentil, nos hacía pensar en lo que dicen muchos de la mujer: "Ella es incapaz de hacer lo que hace el hombre"; y casi inconscientemente replicábamos: Cuando ella quiere, puede.

Nos falta, quizás, querer un poco más a la naturaleza; querer conocer de cerca las bellezas que nos rodean, estudiando con amor para poder valorar mejor las magnificencias de nuestro suelo.

Al admirar su obra, saludamos a la intelectual huésped, que ha querido conocernos, y a quien nos atrevemos a pedir —ya que hemos podido comprobar sus condiciones de turista— que quiera visitar lo más ampliamente posible nuestra tierra, que también posee bellezas que harán vibrar su alma.

Y agradecemos sus conferencias que han enriquecido nuestros conocimientos y nos ha acercado aún más a las mujeres norteamericanas, de quienes Miss Peck es, sin duda, una simpática representante.

Carmen S. de PANDOLFINI.

Luna: envuélvelo en tu chal de blanca poesía.
Duérmelo, brisa, con la celeste armonía
que el perfume de las cosas sutiles tiene...

¡Silencio, Vida! No entres, oh luna, tan de prisa...
No exageres la nota de tus canciones, brisa...
¡Deteneos, oh Cosmos!... No despertéis al nene...

MANUEL BENAVENTE.

El jardín olvidado

¡Oh qué triste está el vergel
donde ella, en risueños días,
endulzó las penas mías
con sus palabras de miel!

¡Y qué desventura cruel
me dan sus melancolías
cuando en mis noches sombrías
me pongo a pensar en él!

¡Ah, si la ingrata supiera,
si alguien decirle pudiera
que aun no ha muerto su amor,

quién sabe si no volviera
y el jardín refloreciera
y yo tuviese otra flor!...

JULIO DÍAZ USANDIVARAS.

Vuelve

Siempre pienso en tu ausencia, me conmueve
recordarte mi amada ¡y tanto frío!
lejos del fuego del cariño mío,
como una triste flor bajo la nieve.

Vuelve y verás qué bien, mientras que llueve
contemplaremos el espacio umbrío,
y ansiarás de mis ansias lo que ansío,
aunque la dicha como ayer sea breve.

La escarcha marchitó todas las flores,
mas para tí yo guardo pensamientos,
azucenas y lirios de colores.

Tengo un nido de amor, todo de aroma,
y con angustia espero los momentos.
¡y cómo tardas en volver, paloma!...

F. M. CASILDO.



Versos pueriles

Para Mundo Argentino.

Madre, porque lo eres mía y de mis hermanos
y porque el tiempo acrece mi cariño filial,
yo te beso la frente, yo te beso las manos,
y otra vez como en días felices y lejanos
te pido me perdones "si me he portado mal"...

Porque se va cubriendo tu cabeza de nieve,
porque —toda dulzura y toda corazón—
te acercas a nosotros con tu pasito leve
y con tu mano breve
nos dejas en la frente tu muda bendición;

porque como una llama de ternura y cariño
brillas constantemente en medio del hogar.
y a veces nos reprendes por nuestro desaliño,
pues crees que siempre somos el turbulento niño
que no cuida de nada ni se sabe cuidar...

porque no fuí bastante bueno para contigo;
porque no sé, o no puedo, hacerte más feliz;
porque te causé penas que lamento y maldigo;
porque a veces las cosas que yo hago o que digo
una ilusión del alma te arrancan de raíz...

Por eso, madre mía, me apresuro a quererte,
y en tus últimos años te acompaña mi amor
como una sombra amiga que intenta defenderte
contra toda asechanza del destino y la muerte,
o mejor,
como un perro, ¿te acuerdas?, como aquél viejo y [fuerte
de la quinta, que habíamos bautizado "Milord"...

EMILIO FRUGONI.

La mujer del siglo XX

También te reconozco pensadora;
mujer de ideales, corazón alado,
volando a las regiones del futuro
en procura del mundo que has soñado.

Y he visto tus pupilas dilatarse
—con mirada radiante y altanera—
en el fondo soberbio de tus ojos.
interrogando el porvenir que esperas.

En mis horas eternas de recuerdos,
tú vagas como virgen soñadora,
como alada visión del infinito,
como dulce armonía arrulladora.

Yo te saludo, santa peregrina,
encarnación sublime de una idea,
heroica luchadora, yo te admiro,
mujer del porvenir, ¡bendita seas!

E. S. LABELLA.

La trilladora

Despierta el trovador de la campaña
extendiendo su nítido silbido
sobre el inmenso piélago dormido
de mieses de oro que la bruma empaña.

Es un grito vibrante y absoluto,
cuyo eco de infinita lontananza
arranca al corazón una esperanza,
y al fuerte brazo el varonil tributo.

El simbólico canto soberano
va surge de la activa trilladora,
como canción soberbia y zumbadora
que va a perderse en el confín lejano.

Mientras nace la luz que magnifica
el episodio precursor de vida,
el alma se enaltece, conmovida
por la noble labor que significa.

JORGE EDUARDO RICHAUDEAN.

Dijo el artífice

He aquí la copa esbelta que concebí soñando:
le dió bellos relieves la loca fantasía,
y exóticos florones de regia alegoría
exornan estos flancos que cincelé temblando.

Es elegante y bella. Dijérase que un blando
cristal plasmé en mis sueños con mágica maestría
dando a sus formas combas y tersas la armonía
que la hice ideal y etérea, llena de luz, vibrando.

Es una copa altiva que buriló mi ensueño
para apurar en ella los zumos de beleño
que aduermen los dolores y dan dulce soñar.

Es una copa regia creada para los labios
de una princesa loca que gusta mis agravios
bebiendo en ella el vino que sangra mi pesar.

CARLOS E. KRUGER.

De "Canciones de Cuna"

I

La clara noche tiene fragancia de jazmines
y canciones que entonan mil encantadas bocas.
Las quimeras amigas pasan fugaces, locas,
mientras la brisa afina sus ocultos violines.

Duerme, hijo mío, duerme... Junto a la cuna rueda
la ronda de los sueños infantiles, y levemente el místico arcángel de las alas de nieve
te cerrará los ojos con sus dedos de seda.

SIN SEGUNDA REPETIDA

Sobre el catre estaba extendida la maleta de lienzo azul, y al lado, esparcidas con descuido, varias piezas de ropa. En tanto hurgaba en el fondo de la rústica caja, extrayendo sus escasas prendas, Silvestre monologaba:

—¡Tanto trabajo que cuesta hacer un nido, y qué fácil qu'es echarlo al suelo!...

—¡Pero cuando se hace se canta y cuando se voltea se llora!...—dijo alguien a su espalda.

Volvió rápidamente la cabeza e iba a responder irritado al importuno; mas, reconociéndole, suavizóse la expresión de su semblante y exclamó con humildad y afecto:

—La bendición, padrino...

Un viejo de largos y ralos cabellos canos, adelantó, sentóse al borde del catre y luego contestó:

conversando en la cocina con Palmira, y me trató de mala manera... Me llamó guacho y mal agradecido, y me amenazó con hacerme echar de la estancia a la primera ocasión que me agarrase prosiando con Palmira.

—¿Y Palmira qué dijo?

—¡Qu'iba a decir la pobrecita!... Rompió a llorar y se jué!...

El viejo sacó el pucho que llevaba detrás de la oreja, lo encendió, meditó y dijo con voz imperativa:

—Volvé a meter tus pilchas en el bául y quedate tranquilo, que yo m'encargo de desenredar este tiento...

En seguida salió, yendo resueltamente al encuentro de su nuera, a quien abordó sin preámbulos:

—Vengo p'arreglar el casorio'e los muchachos.



—No digo "que Dios te haga un santo", porque ya cuasi lo sos... Estee... ¿Estás de viaje?...

El mozo se sentó sobre la caja y casi gimiendo respondió:

—¡Viaje muy largo!...

—¿P'ande vas?...

—¡No lo sé!... ¡Voy pu'ái, pu'el mundo!... ¡La tierra es grande, y ande cabe tanta sabandija ha de haber un rincón pa un hombre honrao!...

—Eso está mal—objetó el anciano.—¡El hombre, pa ser hombre, siempre ha de saber ande va, pu'ande va y a qué va!...

—¿Y cuando a uno lo echan?

—Naides te ha echao a vos d'esta casa, qu'entuavía es mía, y lo será, si Dios quiere, hasta que me toque clavar la guampa.

—Usté sabe, padrino, más mejor que yo, que hay muchos modos de espantar un perro.

—M'hijo Facundo no puede haberte espantao a vos, porque te apresea y te quiere cuasi lo mesmo que yo...

—¡Ya sé qu'el patrón es muy güeno!... Pero, en cambio...

—¡En cambio mi nuera es más mala que un alacrán!... ¿Qué t'hizo? Hablá...

El mozo resistió un momento, pero concluyó por ceder a la necesidad de confesar su pena.

—Anoche, ña Venancia m'encontró

—¿De qué muchachos?—preguntó ella sorprendida.

—¿De cuáles querés que sean?... ¡De Silvestre y Palmira!...

Ella dejó caer la costura y se alzó indignada exclamando:

—¿Y usté cree que yo vi'a dar m'hija a un zaparrastroso que ni nombre tiene?...

—¡Se l'has de dar, porqu'él es güeno y los dos se quieren!...

Y después, erguido, imponente, con la severidad de un juez, agregó:

—¡Acordate!... Vos querías a Pantaleón Ramírez, qu'era pobre y humilde, como Silvestre; tus padres te obligaron a casarte con m'hijo Facundo, qu'era rico... ¡Acordate!...

—¿De qué?—balbuceó ella.

El viejo la cogió de un brazo, la zamarreó violentamente y clavándole la mirada colérica, insistió:

—¡Acordate!... Yo vi, callé, perdoné... ¡Pero no quiero, ¿oís?... no quiero que mi nieta haga lo que has hecho vos!...

Venancia cayó de rodillas implorando:

—¡Perdón, tata viejo!...

—¡Levantate—ordenó el viejo;—si no te hubiese perdonao, te habría muerto!... ¡Y te perdoné sabiendo qu'es al ñudo querer cambiarle el rumbo al arroyo!...

Javier de VIANA.

Dib. de Peláez.

La cura de hambre

Pomponio Atico, tan conocido por su correspondencia con Cicerón, hallándose enfermo, hizo llamar a Agripa, su yerno, y a dos o tres amigos más, y le dijo que como estuviera convencido de que nada ganaba queriendo curarse, y que cuanto hacía para prolongar su vida prolongaba también y aumentaba su dolor, había resuelto poner fin al uno y a la otra. Pero como determinara acabar dejándose morir de hambre, en vez de perecer, sanó súbita y casualmente: el remedio de que echara mano para destruirse le procuró la salud.

Ciudad desgraciada

Entre las ciudades del mundo, la que mayor número de veces ha sido destruída es Herat, en Afghanistan. Cincuenta y seis veces ha sido reducida a escombros, y cincuenta y siete ha vuelto a ser edificada.

Las espadas japonesas

Los japoneses son maestros en el arte de la espadería. Las soberbias espadas que fabrican, pueden equipararse con las de Toledo y Damasco. Los procedimientos de fabricación los guardan celosamente, y lo más extraordinario es que la industria se sujeta en cada una de sus fases a diversos ritos religiosos. Las paredes de las espaderías japoneses están cubiertas de representaciones alegóricas de los espaderos y de la deidad principal de los Shintos.

A los malos espíritus se les ahuyenta con talismanes consistentes en trozos de papel y paja.

Cuando se terminan las espadas, tras una serie de ceremonias, se ofrecen a la deidad para que las bendiga. La ceremonia consiste en poner las espadas ante la deidad de los Shintos, pintada en la pared, con una ofrenda de arroz y dulces.

Se la devolvió

El renombrado pintor inglés Whistler tenía un perro, al que cuidab como un tesoro. Una vez enfermó el can de la garganta, y el artista se permitió el lujo de hacer llamar al mejor médico de Londres, Sir Morell, especialista de enfermedades de esa naturaleza, pero de los hombres, no de los perros.

Sir Morell se disgustó profundamente al saber para qué era llamado, pero nada dijo. Recetó, cobró la visita y se retiró de la casa del pintor.

Pocos días después llamó con prisa a Whistler. Este creyó que se trataba de algo urgente relativo a su perro, y se apresuró a acudir al llamamiento del médico.

Sir Morell lo recibió afablemente:

—¿Qué tal Mr. Whistler? Deseaba ver a usted para que me pintara las puertas y las ventanas.

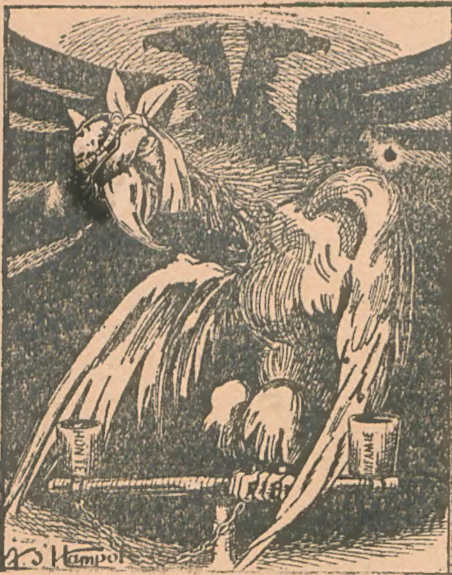
Hoy las ciencias adelantan...

El médico.—¡Qué!... ¿Aun sufre usted de insomnios? Coma algo antes de acostarse.

El paciente.—Pero, doctor... No hace mucho usted me dijo que no comiera nada al acostarme.

El médico.—Eso se lo dije yo la semana pasada, y, como usted comprenderá, la ciencia, desde entonces hasta la fecha, ha hecho grandes progresos.

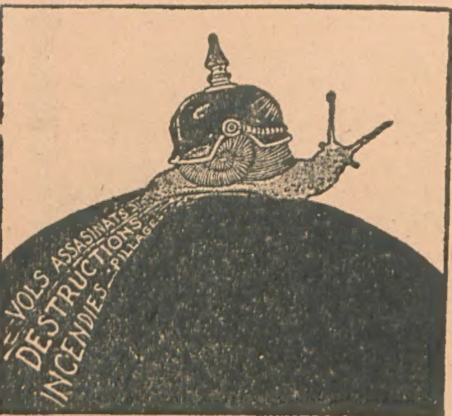
LA TRAGEDIA EN BROMA



MEA CULPA.—El águila imperial alemana.— ¡A pesar de todo yo podía vivir tranquila!— ("Le Pêle-Mêle", París).



—Estamos perdidos...
—No es eso todo... ¡Hay que temer el que nos busquen después!—("Le Rire", París).

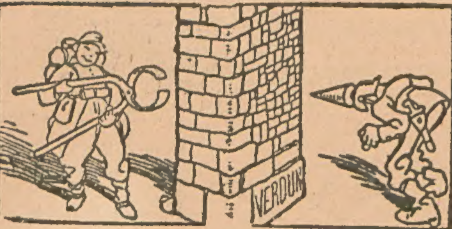


El caracol alemán.—("Le Rire", París).

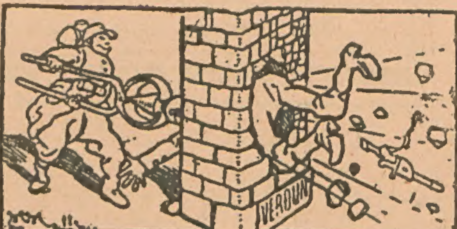


LA REQUISICION EN BERLIN.—Pero, ¿qué comestibles quiere embargar en una imprenta? ¿Qué se emplea en la impresión de un diario?
—Tipos "gruesos", éstos consumen mucha tinta, "grasa" y...—("Le Pêle-Mêle", París).

EN VERDUN



El boche.—¡Un... dos...



El francés.—...y tres!
("Travasso", Roma).

EL ALCOHOL Y EL FRIO

Es proverbial la creencia de que las bebidas alcohólicas constituyen el mejor medio para quitarse el frío. ¿Qué hay de verdad en esto?

Es indudable que, en el primer momento, debido a la vasodilatación periférica que produce el alcohol, se siente un poco de mayor calor en la cabeza y por todo el cuerpo. Pero esta misma vasodilatación provoca una mayor irradiación y, por consiguiente, un descenso de temperatura; hecho fácil de probar, con un termómetro, en cualquier ebrio.

En ciertas regiones boscosas del Canadá numerosos leñadores, conocidos bajo el nombre de Lumberers, forman campamentos separados del resto del mundo y se ocupan, durante el invierno, de tronchar grandes árboles, que arrastran por la nieve hasta el río más próximo, donde fabrican jangadas que, cuando se produce el deshielo, descienden por los ríos hasta las grandes ciudades. Venden en ellas sus maderas y se gastan el dinero en continuo beberaje.

Sin embargo, estos mismos obreros, cuando regresan a sus campamentos, no hacen provisión de bebidas alcohólicas para el invierno. Cierta vez, uno de ellos se permitió llevar un barril de whisky; enterados sus compañeros, rompieron el barril y derramaron el licor, pues sabían que si tenían el whisky a su alcance lo beberían, y, bebiéndolo, posiblemente morirían.

El doctor Fothergill relata el siguiente caso: Una tropa de ingenieros había acampado en Sierra Nevada, a gran altura sobre el nivel del mar. El frío era terrible y se encontraban en pésimas condiciones. Algunos soldados bebieron un poco de whisky y se sintieron reconfortados. Otros les imitaron, bebiendo mayor cantidad, y se acostaron muy alegres, felices por su alivio. A la mañana siguiente, los que no bebieron alcohol se levantaron bien; los que bebieron poco se sentían enfermos; los que habían bebido mucho no se levantaron más.

Por otra parte, el uso conduce al abuso, y cuando se ingiere una cantidad abundante de bebidas alcohólicas sobreviene la embriaguez. Grehaut demostraba, experimentalmente, cómo llega la ebriedad cuando la cantidad de alcohol contenida en la sangre alcanza cierta proporción: Administraba a un perro, en ayunas, una solución alcohólica al 10 por ciento, es decir, del mismo tipo que el vino común. Le analizaba la sangre, y desde que 100 c. c. de ésta contenían 6 décimas de c. c. de alcohol, el perro yacía inmóvil en el suelo completamente embriagado. Al disminuir la cantidad de alcohol, el perro salía de su sopor para volver, poco a poco, a su estado normal.

La embriaguez presenta tres períodos. El primero tiene sus atractivos: el bebedor siente un bienestar particular, un calor agradable se extiende por el cuerpo, los capilares dilatados colorean las mejillas, la vista se anima, la cabeza se yergue, la mirada se hace expresiva, la imaginación, aunque un poco desordenada, se exalta, la palabra se vuelve fácil, flúida, sonora, las reservas y convenciones sociales que refrenaban al individuo desaparecen; no temiendo ya a la crítica, se vuelve orador; inconsciente del peligro, se hace temerario. Parece que se hubieran duplicado las facultades intelectuales y físicas del sujeto. Sin embargo, no es así; lo que hay es que el individuo se ha despojado de la impedimenta que le imponía su cultura. Desgraciadamente, para repetir esa excitación es necesario ir aumentando las dosis de alcohol, pues la sensibilidad se embota y exige para despertarse una cantidad cada vez mayor del estimulante.

Si la dosis de alcohol es suficiente, la embriaguez avanza y entra en el segundo período, que se caracteriza por la perversión funcional. La sensación de calor se transforma en ardor molesto: las arterias laten con fuerza; los ojos y la cara se congestionan; la respiración se hace dificultosa; un estado de malestar, de irritabilidad, se apodera del individuo, que se encuentra nervioso, agitado. Los músculos ceden, las piernas se aflojan, el cuerpo tambalea, la marcha se hace insegura, las cosas giran alrededor del sujeto, que pone su cuerpo rígido para marchar derecho, sin conseguir más que dar traspiés y repetidas caídas. La boca seca, pastosa, le incita a continuar bebiendo; la palabra se hace balbuceante, las ideas son incoherentes; perdida completamente la voluntad y sin freno que lo contenga, hace a un lado toda reserva. Para él ya no hay más secretos; sus cosas más íntimas las publica; sus pasiones, hasta entonces contenidas, desbordan; la bestia reemplaza al hombre, que se convierte en un ser repugnante, impulsivo, a veces querellante y pendenciero; es un período peligroso, provocador de muchos homicidios. Frecuentemente sobrevienen vómitos, que eliminan parte del tóxico y sigue un sueño entrecortado con pesadillas; al despertarse quedará por bastante tiempo un malestar que atestigua la profunda sacudida del organismo.

En el tercer período, el sujeto aniquilado por el alcohol se convierte en un estropajo humano; perdidos todos los movimientos voluntarios, yace en un estado de relajación completa; parecería muerto si no fuera por la respiración estertorosa que sacude su cuerpo y empuja sus labios fláccidos, cubiertos de repugnante y espesa baba que cae pringosa por la cara y el cuello; el rostro lívido, los cabellos apelmazados por un sudor viscoso, el cuerpo helado.

Se ha dicho con justa razón que el ebrio, en su primer estado, es un cordero; en el segundo, un tigre; en el tercero, un cerdo. Efectivamente, a la mansedumbre del principio sigue la ferocidad, para arrastrarse al final, sucio e idiotizado, entre las inmundicias del suelo.

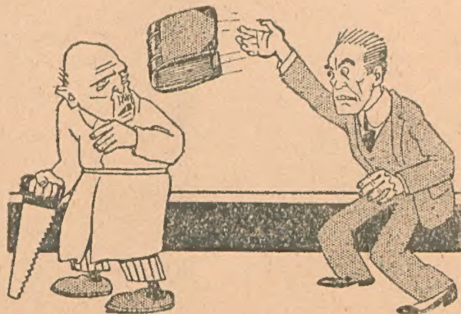
Doctor Díaz de SOUZA.

EL DOCTOR HERRUMBRE

Dicen que el doctor Herrumbre, cirujano forzudo de serrucho luctuoso y mordaz (guarda, Quiste!), no ha tenido juventud. Dicen que es una momia calcinada del tiempo del facón de palo. Y dicen que es un tipo remoto y de museo, con el cúbaje craneano de un esquimal seco y misoinista.

Mentira todo.

Quien sabe la verdad es el revolucionario Narciso Cachiporra. Y cuenta el mismo Cachiporra que un día eléctrico y futurista el doctor Herrumbre dijo que era falso eso de que una sed inextinguible de renovación empuja a las estrellas y a las almas. Frente a esa afirmación sectaria, categórica y rotunda, Cachiporra no pudo aguantar más, y dejándose arrastrar por una ira superlativa y catalana, digna de un chimpancé de los bosques, agarró un código que dormía su sabiduría y con él le dió al doctor Herrumbre tal machetazo en la caja ósea del encéfalo, que le planchó como una oblea la protuberancia evolutiva.



—Usted sabe, doctor, que yo repudio cordialmente la grosería científica de la guerra. Soy el primero en reconocer que los campos de batalla significan la quiebra del amor, de la higiene y de la comodidad. Pero a pesar de eso, reconozco que esta época es muy superior a la de Tirante el Blanco, Juan de Perteaga y Minuto Grosso.

—¡Eso sí que no, che!... ¡Esta es una época mezquina, enana y veleta, con una meningitis futurista que la llevará a la idiotez y a la muerte! ¡Todos son genios ahora!... ¡Hipertrofia de cerebro y atrofia de corazón!

—No pronuncie palabras necias, doctor... Esta época es más linda que la suya: ahora hay más gente, más cambio y montones de meneguina...

—¡Fierro!

—No puede ser progresista quien no crea que el camino es largo y la tarea perfectible. Usted puede relincharse con don Celestino Setebragues, que es un cangrejo ermitaño, anquilosado y anacoreta.

—¡Su parienta, che!...

—¡Ah, doctor!... ¡Las aspas ineluctables y misteriosas del molino que muele las horas, no se paran jamás!...

—¡Petardista!... ¿Pero usted es un mono bobo o viene del Benunchistán?

—Cierto que todavía hay tipos ineducados que se burlan del derecho y del sufragio libre. Es positivo también que pasan horas inestéticas, meses neurálgicos, años misios y menesterosos... Es muy cierto.

—¡Jesuitón!... ¡Me dan ímpetus de darle un botinazo en los huesos parietales y desparramarle la crema de los sesos!...

—Sofrene, doctor... Y confiese que sería una palmaria impertinencia negar la evolución, que ha hecho cosas muy buenas; y negar el avance del espíritu sobre la materia deleznable y desmenuzable; y negar el predominio de la célula, que gobierna al músculo; y negar, finalmente, la influencia del encéfalo y de la democracia sobre el concepto del ayer sin historia, revuelto y plebeyo.

—¿Y qué quiere decir este gran escándalo de ferretería mortífera que llena el mundo?

—Es un secreto. Tal vez sea el ruido que hace una civilización vetusta al cambiarse de traje...

—¡Es la barbarie de tu siglo, molusco acéfalo!

—¡Del suyo, che, doctor! ¡La guerra viene del pasado tenebroso, miasmático y peristáltico!

—¡Yo soy del tiempo de la vela clavada en el cuchillo, del gofio merendado a mano limpia, de la picadura negra, del yesquero y de Víctor Hugo!... ¡Había más alma, entonces!...

—Las horas, si usted me permite el firulete, son los soldados del Rey Perfectible, rey garifo y proteiforme que propicia el engrandecimiento de los pueblos...

—Al Gran Bonete se le ha perdido un paquete y dice que usted lo tiene...

—El tiempo, dormilón y supersticioso en la época de la tracción patibular, de la carreta de bueyes y de la rueda cuadrilonga, se ha tornado activo, laico y futurista. ¡Hoy come pilas eléctricas y bebe gasolina, pues!

—¡Siglo charlatán!... ¡Pura letra, puro cientifismo y un aburrimiento que rompe la paciencia!...

—¿Qué dice?... La transformación, Proteo polifónico y multiforme, es la ley esencial que rige la astronomía, el trazado de las ciudades, los principios filosóficos y el corazón humano.

—¿Y quiere decirme por qué existe el aburrimiento negro, el esplín color de zinc y el tedio plomizo?

—Porque el aburrimiento es el principio, la obertura de una reforma, querido veterinario mío. Así como en el fondo de un beso ardiente patalea una muchedumbre, en la yema de un aburrimiento saludable se retuerce la galladura de un nuevo código.

—Tome bromuro.

—¡Ah, no puede entender!... El aburrimiento es tan necesario a las almas como el lagrimear de las nubes a las plantas. Aburrirse es cambiar.

—¡Cambie, pues, que me aburre!...

—El aburrimiento, doctor, incita a la rebelión, como le pasó a Espartaco y al cura Merino: provoca el advenimiento de nuevos cánones y obliga a cambiar el paisaje. Y es por eso que muchos hombres, impelidos por el santo propósito de cambiar el paisaje, se casan o se van al extremo más austral del Cabo de Hornos.

—Siga tomando bromuro.

—En fin, señor físico de narcóticos y defunciones llevar: el aburrimiento es una impaciencia. Suele ser la larva de un Colón con todas sus carabelas. Un instante de tedio suele ser el telescopio que descubre un racimo de núbiles estrellas...

—Abombamiento evidente: ojos vidriosos y desorbitados, mirar movedizo y nostálgico de rata en la gayola... Blefaritis, queratitis, hambretitis y...

"¡Os estoy mirando y dudo
Si habré de manchar mi espada
Con esa sangre malvada
O echaros al cuello un nudo!"

—¡Don Diego, más sangre fría: para reñir nunca es tarde!... Me voy, doctor, me voy... Cuando llegue la hora del alba, hora moza de arreboles cándidos y promisores, estaré lejos, tal vez más allá de Gacho Ladiao... La vida, que es dinamismo puro, sería sin inquietudes y sin reformas un fiambre colérico, palúdico y mefítico. Quiero correr tierras.

—No corre nada. Usted es neurópata, y además sueña que es un escándalo.

—Mejor. Bien llegados sean los ensueños. Tal vez la verdadera realidad sea intangible, incorpórea, inapañable y voladora... ¡Doctor!... ¡Que todo sea sueño, ilusión, espejismo, sonambulismo, hipnotismo, concepciones hiperbólicas del verso y aleluyas brillantes de un profundo y elocuente paraninfo!...

—¿Y después, che?

—¡Y después, el hondo misterio!... Un beso de sombra; un silencio largo; una noche quieta...

—Tome whisky, que es un buen desinfectante.

—Doctor...

—¿Qué dice, pobre loco?... Tome sulfonal.

—Digo que usted es una tortuga lenta y ortodoxa. Y quiero decirle que en la hora presente hay más delicadeza que en los tiempos del horrible bufón Polifemo. Hoy se esconde el estilete en la vaina de una sonrisa amable, y con palabras de afecto, rubricadas con exquisitas reverencias Luis XVI, le desean a usted que se quede idiota o que se le seque la lengua... Yo le juro que actualmente hay más cultura.

—¿Pero usted quién es, de dónde viene, a dónde va con ese criterio inválido y defectivo, con esa cabeza ridícula y gansiforme?

—Yo soy un pobre camarón con ansias inenarrables de perfección universal. Eso es todo.

—¡Usted es un murguista que comió pasto verde!...

—Piense lo que quiera, doctor. Frente al ayer atávico, musgoso y herrumbroso, me declaro epiléptico y esdrújulo.

—¡Adiós, mozo!... Que te operen cuanto antes...

—¡Salve, serrucho!...

Y subo al tren nocturno... El centauro de hierro empieza a bufar y a mover los émbolos. Después, hambriento de tiempo y espacio, olfateando la aurora, se hunde en la noche con toda la fuerza de su rodaje ardiente, precipitado y futurista.

F. RUQUI.

Dib. de Pelayo.

Los fantoches

El "guignol" y el teatro de fantoches no son cosas modernas como suponen muchos.

En Antinoe, en la tumba de una actriz egipcia, se ha encontrado un pequeño teatro guignol que sirvió a dicha actriz para distraer a sus invitados. En lugar de telón, tiene el teatrito dos puertas de marfil que se abren y cierran automáticamente. En el interior halláronse figuritas de los dioses egipcios "Isis" y "Osiris" ante una decoración campestre de las orillas del Nilo.

La verdadera enseñanza

Los trabajos manuales y la jardinería enseñan a los niños muchas teorías matemáticas, cuya aplicación podrán hacer ellos mismos. Es fácil enseñar que la humedad y el calor hacen germinar una semilla; pero es mucho mejor si el mismo niño siembra y observa. Algunas escuelas emplean el método experimental, pero sólo como demostración de la teoría, y el error de la moderna enseñanza estriba precisamente en querer presentar ejemplo de cada axioma, en vez de dar tiempo a los muchachos para que observen y saquen ellos mismos la consecuencia.

LA SUPERVIVENCIA DEL ALMA Y LA CIENCIA

En un discurso pronunciado al iniciar una serie de conferencias en Wrowning Settlement, en Watworth, sobre el motivo "Ciencia y Religión: ¿son enemigas, neutras o aliadas?", el rector de la Universidad de Birmingham, el sabio Olivier Lodge hizo una confesión de fe tan explícita y sensacional, abandonando las restricciones y reservas que había empleado hasta entonces, que su palabra tuvo en Inglaterra gran resonancia. "Aun en medio del estruendo de los cañones y del grito de los combatientes—escribía a este respecto el "Daily News",—la voz de un sabio de tal renombre, declarando que la supervivencia del alma está probada desde ahora de manera satisfactoria para los espíritus educados científicamente, no puede menos que atraer la atención."

He aquí la parte principal del discurso del ilustre físico inglés:

"... Una vez que hemos constatado que la conciencia es algo fuera del mecanismo que ella emplea, constatamos al mismo tiempo que la supervivencia es la cosa más simple y natural. Continuaremos, sin duda, viviendo después de la muerte. Lo digo desde un punto de vista netamente científico. Lo digo porque sé que ciertos amigos míos, fallecidos, existen aún, desde que he hablado con ellos.

La comunicación es posible; pero no se puede sino obedecer a las leyes, buscando desde luego sus condiciones. No afirmo que esto sea fácil, pero es posible; he conversado con mis amigos difuntos, exactamente como podría hacerlo con cualquiera en esta audiencia. Siendo hombres de ciencia, estos amigos han suministrado la prueba de su identidad; la prueba de que eran ellos realmente, y no alguna otra personificación o algo emanante de mí mismo. Publicamos varias de esas pruebas; muchas otras serán puestas de lado por cierto tiempo, pero serán publicadas más tarde.

Digo, con toda la fuerza de mi convicción, que persistimos después de la muerte; que los fallecidos continúan interesándose por lo que pasa en la tierra, y que saben, en este sentido, mucho más que nosotros; ellos, en fin, se comunican con los seres del mundo físico. Sé que esta es una afirmación muy grave; pienso que nadie entre nosotros — yo más que los demás—no se hace una idea adecuada de la importancia de esta conclusión. Sé que otros hombres de ciencia comparten mi opinión, así como muchos que no son hombres de ciencia. Hay un gran número de personas que todavía no han hecho investigaciones en este sentido. Si un hombre consagra treinta o cuarenta años de su existencia a tales investigaciones, tiene derecho para afirmar el resultado obtenido. Es menester pruebas, naturalmente; éstas son publicadas en los volúmenes de una sociedad científica, y aumentarán aún en número. Las pruebas no pueden ser objeto de una conversación eventual. Los hombres que se han consagrado al estudio de tales cuestiones han llegado gradualmente, y con el transcurso de muchos años de investigaciones, a la conclusión de que la prueba está próxima. Por mi parte, no tengo la menor duda, aunque durante años haya recurrido a toda clase de explicaciones diferentes; pero, poco a poco, una después de otra, han sido eliminadas, y he alcanzado la prueba de que los seres que se comunican con nosotros son realmente los que ellos dicen ser. En fin, la conclusión es que la supervivencia está probada por medio de la investigación científica. Creo que el hombre se encuentra rodeado de otras inteligencias. Si dáis un paso más allá de la humanidad, no hay límites hasta que se llegue a la Inteligencia Infinita en sí. Una vez que habéis dejado atrás al hombre, avanzáis y debéis avanzar hasta llegar a Dios.

Pero no es una tierra extraña aquella hacia la cual os guío. El Cosmos es uno. Aquí, sobre este planeta, estamos limitados por muchos puntos de vista, y no podemos conocer lo que ocurre; pero yo os digo que estamos rodeados de seres que trabajan con nosotros; que nos ayudan de ciertas maneras, de las cuales los clarividentes tienen alguna percepción; y creo literalmente verdadero que el mismo Maestro nos presta su apoyo."

Los premios Nobel

La Academia de Ciencias de Estocolmo ha otorgado el premio de Física para 1914 al señor M. Von Loue, profesor en la Universidad de Francfort, y el de 1915 lo distribuye en partes iguales a los señores W. H. Bragg y W. L. Bragg, profesores en el University College de Londres y el Tributy College de Cambridge (Estados Unidos), respectivamente. Tal distinción se destina a recompensar los trabajos de estos tres autores sobre la difracción de los rayos X por los medios cristalizados.

El premio de Química para 1914 se otorga al señor T. W. Richard, profesor de Química en la Universidad Haward, de Cambridge, por sus trabajos para la determinación y revisión de los pesos atómicos de los elementos; y el de 1915 se concede al señor R. Willstaeter, profesor de Química en la Universidad de Berlín, autor de gran número de trabajos sobre Química orgánica, en particular sobre los alcaloides y la clorofila.

Región inhabitable

El interior de la península comprendida entre el Golfo pérsico y el Mar Rojo es de las pocas regiones del globo que aun permanecen inexploradas. Esto se debe a que en esta región reina un calor tan terrible que aun no se ha encontrado un explorador lo suficientemente cansado de la vida como para aventurarse por ella.

Series de volcanes

Los volcanes no están repartidos al acaso por la superficie de la tierra, sino que tienden a alinearse o agruparse en grandes regiones definidas. Uno de los grupos más importantes es el de los Andes. En toda la extensión de esta cordillera, desde el Cabo de Hornos al seno Mejicano, sobresalen quizás los volcanes más importantes de la Tierra, algunos de los cuales alcanzan alturas de 6.000 a 7.000 metros.

Sigue a éstos la serie de volcanes mejicanos; y por las costas del Pacífico de la América del Norte, bien por volcanes ya apagados o en actividad, se extiende la línea por las islas Aleutinas al Continente asiático. Desde aquí, por el Japón y las islas Filipinas, se extiende a las islas de las Indias Orientales y por varias bocas, unas en actividad y otras inactivas, en la India, Persia, Asia Menor y las costas africanas, y la Arabia enlaza con la serie de volcanes del mar Egeo y de Italia.

Además de estas dos series de volcanes que describen grandes círculos en la superficie del globo, existen otros grupos, tales como el muy importante de Islandia, el de Nueva Zelandia, el de las Azores e islas del Pacífico, y otros varios repartidos por diversas regiones del globo.

Dentaduras etruscas

Sabíase ya que en la antigua Roma existían los dientes artificiales, y se ha hablado mucho del diente de Petronio, enlazado con un hilo de oro a los dientes vecinos. Pero, en realidad, su origen es del tiempo de los etruscos, como lo prueban las numerosas dentaduras de oro descubiertas en las tumbas de aquel pueblo, tan estudiado aún. Consistían en una lámina de oro puesta alrededor de los dientes artificiales que provenían exclusivamente de animales; y esas dentaduras se adaptaban a los dientes naturales todavía en buen uso que servían de sostén.

La sal de Rumania

En Rumania existen enormes depósitos de sal. Cerca de Sarak hay una montaña formada por este mineral, el cual se extrae por medio de excavaciones movidas a electricidad. En otras partes se emplea el sistema de las galerías, y la sal de roca es cortada por medio de máquinas en grandes cubos que se asemejan mucho a los del granito.



El negrito quiere embromar a la cigüeña sagrada y le da un cascotazo.



Entonces la cigüeña sagrada decide vengarse y con el pico pinta una flecha en la pared.



Luego la cigüeña se coloca de manera que parece que tiene la flecha clavada en el corazón. Llega el rajá...



...y comprende dos cosas: que han muerto a su cigüeña favorita, y que por la flecha el matador no puede ser más que el negrito, a quien le aplica una paliza magistral.

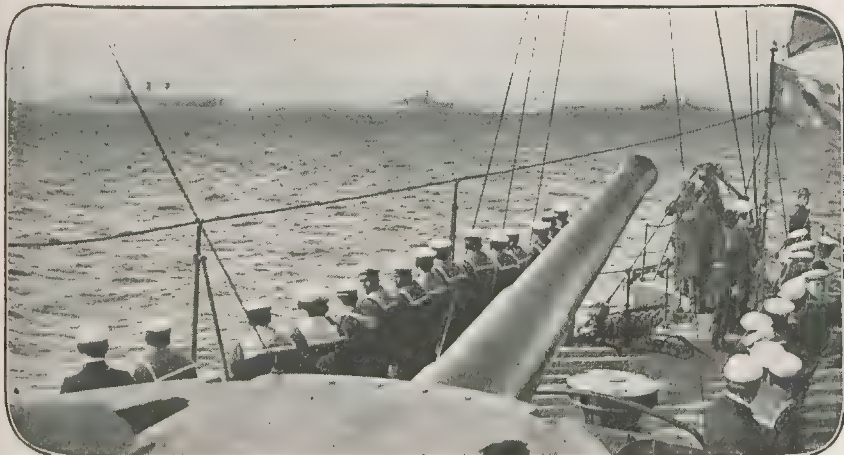
FIESTAS DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA



El presidente de la república y sus ministros, a bordo del crucero "Buenos Aires", durante la revista naval realizada en la rada de La Plata



Tucumán.—El gobernador, doctor Padilla, y otras altas autoridades, presenciando el acto oficial de la inauguración de las estatuas de Fray Justo Santa María de Oro y Fray Juan Manuel Pérez.—Fot. de nuestro enviado especial, señor San Juan



Un detalle de la revista naval.—El "9 de Julio", el "Garibaldi", el "Belgrano" y el "Rivadavia", haciendo las salvas de ordenanza



El doctor de la Plaza y la comitiva oficial, saliendo de la Metropolitana, después del tedéum



Infantería de marina y marineros brasileños, que iniciaron el desfile militar del 9 de julio



Los alumnos del colegio militar



Las fuerzas de marina del crucero uruguayo "Montevideo", que tomaron parte en el desfile



Manifestación realizada por la Asociación patriótica nacional



El banquete dado a los pobres por la municipalidad, en el Hotel de Inmigrantes



El embajador especial del Paraguay, doctor José P. Montero, su señora, y el personal de la embajada, acompañados del doctor Cantilo y demás personas que fueron a recibirlos a bordo del vapor Berna



El embajador del Brasil, doctor Ruy Barbosa, leyendo su discurso en la sesión celebrada por el senado nacional, en honor del eminente ciudadano brasileño



Concurrencia a la fiesta que en conmemoración del Centenario celebró el Centro de Estudiantes, en el salón de actos públicos de la facultad de derecho



El presidente de la república doctor Victorino de la Plaza, el intendente muni... ministros de guerra y de hacienda, y parte de la concurrencia al acto oficial de la inauguración del F... de la batalla de Salta



Almuerzo en el Pabellón de los Lagos, ofrecido por la comisión nacional del C... en honor de los embajadores, ministros diplomáticos y miembros de las misiones ex...ranjeras



Colocación de una placa rememorativa en el hemiciclo del antiguo edificio del congreso nacional, homenaje tributado a la elocuencia argentina por la Federación de asociaciones patrióticas



El ministro de hacienda doctor Oliver, pronunciando su discurso, al inaugurarse el congreso americano de bibliografía e historia, acto que tuvo lugar en el salón de grados de la facultad de derecho



Recepción ofrecida por el intendente doctor Gramajo, en honor de la delegación municipal uruguaya



Niñas que tomaron parte en la fiesta realizada en la Unión Operai Italiani, en conmemoración del centenario argentino



Público que asistió a la fiesta literario-musical celebrada en la escuela normal núm. 8 de maestras, en homenaje al primer centenario del congreso de Tucumán



...oliseo Palermo, durante el festival patriótico organizado por los directores y maestros del distrito escolar X



Fiesta en homenaje del Centenario, realizada por la compañía "San Lorenzo" de los exploradores Argentinos

FIESTAS DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA



El presidente de la república y el embajador Ruy Barbosa, en el palco oficial del Hipódromo Argentino, al correrse el premio Chacabuco



El presidente del congreso de bibliografía, doctor Nicanor Sarmiento, leyendo su discurso al inaugurar la exposición del libro, en el salón de actos del Ateneo Nacional



Detalle del escenario del teatro Colón, al celebrarse la primera sesión del Congreso del Niño



Tucumán.—El ministro de instrucción pública, doctor Saavedra Lamas, y representantes oficiales, al inaugurarse el congreso de ciencias sociales



Tucumán. — Los delegados al congreso de ciencias sociales, durante la reunión inaugural de sus sesiones



Tucumán. — Desfile escolar, frente a la casa de gobierno





El homenaje escolar. — Niños de las escuelas públicas que, en número de 25.000, concurrieron a la plaza del Congreso para cantar el himno nacional

DIALOGUITOS

—¿Y qu'es lo que tiene de decir, amigo, del fenómeno político'el páis, si es que se anima y me afloja su sentimien- t'honrao, como pa saber de qué lao le golpea la simpatía?

—Pues vea, che... y disculpe, ¿no?, qu'entre criollos com'usté y yo, y hablando'e la república, la conversación se debe r como lista'e poncho, pa decirlo a uso'e la tierra...

—Ni que hablar, y pongasé como gustes: de che, de compañero, de amigazo y hasta'e correligionario.

—Pues vea, che, qu'estoy impresionao. Yo me había metido a secundar a los conservadores, ¿qu'ib'hacer?, palpitando alguna cosita pal porvenir de la familia. Si me pregunta quiénes son, claro que me agarra en vigilia; pero, ¿y cómo no?... con tanto dotorcito al frent'el resimiento electoral, tanto batuque, tanto país!" "¡Esto es lo legítimo, amigo... la voluntá popular! Y le prevengo que yo no soy radical..." Yo, calladito, creamé... L'impresión. Y sigo impresionao todavía. M'he olvidao de qu'era conservador, porque no me puedo olvidar de aquel espectáculo.

—No me parece mal...

—Porque no es cuestión, a lo que yo entiendo, de que haya triunfao el radicalismo, sino de que se ha visto que podía triunfar un nuevo elemento, porque le permitirían triunfar. Si mañana hay algo mejor qu'el radicalismo, triunfará lo mismo. Y es lo mejor siempre, a lo que yo entiendo también, todo lo que destruye la política vieja.

—¿Y a qué llama usté política vieja, cosa que me istruyo un poco?

—A usufrutuar el queso'el Estao por tiempo indeterminado. Teníamos una especi'e banda dueña del páis, como con patente de privilegio p'hacer y deshacer. Teníamos una gentecita como nacida "especialmente" pal poder. Calcule que concluir con eso y empezar la democracia de nuevo, es la misma cosa.



despliegu'e fuerzas, y uno que anda más cansao d'esperar la vuelta de l'abundancia, me vino el mareo, vi torcido y me coloqué pa lo que cayera.

—En fin, eso era la costumbre y la costumbre viene de los usos y los usos de los abusos. Y ser criollo, acomodarse: y acomodarse, vivir al sol. Perfectamente. Pero le fallaron, y usté habrá salido de su oscuridá, se habrá formao su criterio y pensará cualquier cosa de todo esto...

—¡Claro, y faltaba más! Había empezao por un principio... Pues vea, che. clavao. Me ha sucedido lo que usté dice, y como al fin y al cabo ser criollo también ha de querer decir evolucionar, y semos nacido para entender hasta lo que no s'entiende, le vuelvo a repetir que me siento impresionao. Me acuerdo qu'iba por l'Avenida'e Mayo, cuando las bombas, con motivo'el triunfo radical. Me paré frente a un diario, metido entre un mundo'e caminantes; toditos tenían cara de radicales, toditos festejaban el acontecimiento. Me acuerdo que se arrimaron dos pa conversarme, y era que querían comunicarme su alegría. Y se me vinieron d'este tenor: —"¡No hay que hacerle, amigo, esto es nuevo en el

—No me parece mal...

—Pero, eso sí, que sé lo voy a decir claro, porque trato con un radical y no quiero que se la lleve de arriba. Pa mí, empezar de nuevo la democracia no quiere decir solamente cambiar el poder, sino cambiarlo ganando, qu'es por lo que se cambia y es por lo que ha despertao, cansao de tantos desengaños, el páis. Radicalismo ha de ser proceder radicalmente. Radicalismo ha de ser no hacer lo que se ha hecho, puesto que hay tanto que hacer. Yo no creo en la macana corriente de que no tienen hombres; yo creo que tienen la necesidá de formar sus hombres, pero a condición de que resulten hombres de verdá, de espíritu nuevo, d'empresa y de confianza. Y en cuanto a los conservadores, que ojalá que no resuciten, siquiera por aquello de que lo que s'entierra es porque se ha muerto por fin.

Cruz ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.

Serenidad

Volviendo Archytas Tarentino de una guerra en la cual había sido capitán general, encontró su casa envuelta en el más horrible desorden, y sus tierras en barbecho a causa del mal gobierno de su administrador, a quien hizo llamar diciéndole:

—Apártate de mi presencia, pues si no estuviera arrebatado te estrellaría de buena gana.

También Platón sintiendo ira contra uno de sus esclavos encargó a Speusipo de castigarle, excusándole de ponerle la mano encima por dominarle la cólera en aquel momento.

El lacedemonio Carilo dijo a un ilota que con él se conducía insolente y audazmente:

—¡Por los dioses te juro que, si la cólera no me embargara, ahora mismo te mataría!

Buena réplica

Ante un hombre que perturbaba su discurso, injuriándole rudamente, Foción permaneció callado, procurándole todo el tiempo necesario para agotar su rabia; pasada ésta, sin parar mientes en el incidente, comenzó de nuevo su plática en el punto en que la dejara. Ninguna réplica tan picante cual tamaño menosprecio.

Las medias

Las medias se comenzaron a usar en Europa en el siglo once. Antes de este tiempo la gente se envolvía las piernas con vendas hechas exprofeso

El ácido sulfúrico y los edificios

Generalmente existe la idea de que el humo y el polvo son los principales agentes que adhiriéndose a las paredes e introduciéndose en los poros de los materiales de construcción, ennegrecen y manchan los edificios y monumentos de las poblaciones, a favor del agua y de la humedad. Sin embargo, en opinión de dos sabios ingleses, Mr. Church y Mr. Rideal, el agente que con mayor rapidez deteriora las fachadas de los edificios es el ácido sulfúrico. De las comprobaciones y estudios practicados por dichos sabios, resulta que la aglomeración de fábricas que hay en Londres, lanza a la atmósfera unas 500.000 toneladas de ácido sulfúrico. Por enorme que esta cifra parezca a primera vista, afortunadamente no corresponde más que en proporciones casi infinitesimales, con la cifra que representa la cubicación total del aire que pasa al año por encima de la ciudad inglesa, lo que permite suponer que la acción del corrosivo citado es nula completamente para todos y cada uno de los habitantes. En cambio, las piedras calcáreas de los inmuebles se resienten notablemente: bajo la acción de las partículas de carbón, procedentes del humo, el ácido se condensa y se combina con el carbonato de cal y se recubre de una especie de costra de sulfato, de color negruzco, a causa del polvo y de las substancias alquitranadas.

SPORTS

Las delegaciones de football

Bienvenidas las representaciones de Chile, Uruguay y el Brasil, que concurren al certamen sudamericano de football. Han acudido a la invitación nuestra hecha con el anhelo de tener cerca de nosotros en la gran fecha de la libertad a los hermanos que viven separados por las fronteras. Bienvenidas, porque ellas enseñarán a sus compatriotas a que nos aprecien y al mismo tiempo han hecho sentir a nuestro pueblo el afecto por ellos. Más que los diplomáticos que darán cuenta de los agasajos a sus países respectivos, en discursos pulidos y meditados, sabrán alcanzar el corazón de los pueblos la elocuencia instintiva de estos muchachos, que tienen familias, amigos y conocidos que se interesan por ellos y quieren lo que ellos quieren. Para elogiar lo que ellos han visto y sentido no es necesario frases retóricas, que sólo son pasables en los diplomáticos, quienes tienen que hacer honor a sus culturas; basta con una interjección a tiempo, un gesto, una actitud, que muchas veces son las expresiones más justas de lo inexpresable. Y si los corteses embajadores sirven para unir dos gobiernos en un vínculo de amistad, estas delegaciones salidas del seno popular servirán para estrechar los lazos entre los pueblos mismos. Estos necesitan sentir la palpitación de nuestro afecto por intermedio de uno de ellos y no a través de los diplomáticos, dado que estos últimos tienen que ceñirse al protocolo y bien es sabido que la gente desconfía siempre de este código de la insinceridad gentil. Por nuestra parte, estas delegaciones deportivas han servido para avivar en nuestro público el sentimiento suave y delicado del amor a todos los hombres. El hecho fué patente, por primera vez, cuando se jugó el último combinado de los argentinos, en el cual actuó el referee chileno don Carlos Fanta. Al salir el árbitro a la cancha el público lo aplaudió; una parte por sentimiento de fraternidad, otra por gentileza. El referee saludó y llevándose la mano al bolsillo del pantalón, entreabrió un poco el saco. En el cinturón ostentaban su delicada armonía cromática los colores de la bandera chilena. Volvió a sonar el aplauso con mayor brío, pero éste tuvo una expresión diferente; el acto mecánico era el mismo y sin embargo tenía ese algo misterioso, imposible de analizar, que poseen las sonrisas y las miradas afectuosas. Se notaba que en el jubiloso palmoteo había más cariño enternecido y una simpatía más acendrada, y también se notó, en virtud de la clarividencia que da la emoción, que este aplauso no era ni para el hombre, ni para el "sportsman", ni aun para la bandera que se ostentaba en forma tan modesta; era para todo esto junto, se dirigía unánimente con un impulso formado por las fuerzas de muchos corazones, a la vasta entidad lejana, limitada por las dos obras de la naturaleza más enormes: el Pacífico y los Andes. Y era que en ese momento nos habíamos acordado de Bradley y Zuloaga.

¡Ojalá nuestro público deportivo demuestre el mismo amor por los uruguayos y los brasileños que hoy son nuestros huéspedes!

FIGURAS SPORTIVAS



Juan Brown, back internacional, más difícil de pasar que un billete falso y perforado

Anécdota

Cuando se jugó en nuestra capital la copa Roca, el cuadro brasileño que vino a disputar el trofeo trajo consigo un goal-keeper espléndido: Mendonca. En uno de los primeros encuentros, este arquero hizo un partido de primer orden, por lo cual el público lo sacó en andas del field. Al verlo, un dirigente argentino exclamó:

—Es muy bueno ese arquero, muy bueno...

No había terminado aún la frase cuando un dirigente brasileño que vino con el cuadro le interrumpió para decirle:

—¿Bom? Náon é bom, ¡é pasmoso!

Jugadas famosas

Jugó el 24 de junio de 1905 el cuadro de Nottingham Forest contra los rosarinos. Estos se defendieron bien, pero el excelente training que tenían los profesionales ingleses, triunfó sobre la resistencia de nuestros amateurs y el encuentro terminó con un score de 6 a 0. A los 21 minutos del primer tiempo se produjo una jugada que determinó indescriptible entusiasmo. Ricardo Le Bas, back izquierdo de Rosario incurrió en hands penal, el cual fué tomado por Timmins, un excelente half back del Nottingham. Norris, el arquero de los rosarinos no siguió la costumbre generalizada en estos casos y en vez de avanzar hasta la línea que limita el área del goal, permaneció entre los dos postes. Timmins envió un shot fuerte y bajo, pero Norris no dejó pasar la pelota; con una agilidad extraordinaria se echó sobre ella y la rechazó en medio de una ovación merecida.

Elogio de los buenos: don Carlos Fanta

A pesar de lo poco que ha actuado entre nosotros este descollante referee chileno, ya nos ha dado ocasión de juzgarlo. Según parece, su lado fuerte estriba en la aplicación de las reglas del offside. En estos casos es de una espontaneidad y una exactitud admirables, que revelan un conocimiento profundo de su técnica. Por lo demás, sigue con gran atención el juego y cuida magníficamente el detalle. Su preocupación se extiende hasta las cosas más nimias, que, sin embargo, pueden influir en el desarrollo del juego, como por ejemplo, ver si la pelota está bien inflada y constatar si las banderas de los corners están firmes en sus puestos. Además hemos notado que muestra siempre al jugador el acto que ha determinado la infracción y anota el tiempo y las jugadas de los goals, dos cosas necesarias pero que aquí no se estilan. Conociendo a Fanta, esto no es extraño, puesto que sabe el Pickford a fondo.

Atleta curioso

Norte América, país de las cosas excéntricas y asombrosas, tiene en Alfredo Franki el atleta más en concordancia con esta característica de la gran nación. Franki es moreno, robusto, de ojos brillantes y practica con lucimiento el pedestrismo a pesar de que le falta la pierna derecha a la altura de la cadera. Un mal accidente ocurrido cuando Franki tenía cuatro años, provocó la amputación del miembro inferior, pero Franki, lejos de abatirse por este percance, decidió ser un atleta a su modo y hoy día puede correr una milla (1.600 metros) en 7 minutos, 8 segundos, lo cual ya es un tiempo respetable.

Además, Franki se ha iniciado en el lanzamiento del disco y la javalina, y espera para dentro de poco obtener algún triunfo en este sentido.

Expresiones del Uruguay y Chile

Correr la liebre.—(Uruguay). Se dice de un jugador que corre de un lado para otro enloquecido por el dribbling de un contrario.

Cabrito.—(Chile). Se denomina así al pibe de quinta división.

¡Borococó borococó, chás, chas!—(Uruguay). Frase perteneciente al baile del candombe. Así gritan los montevideanos cuando Delgado y Gradín se encuentran frente a frente en un partido.

Libreta.—(Chile). Se denomina así al acto de tirar la pelota afuera en momentos de peligro. Nosotros llamamos a eso: ¡Belgrano!

Viudo.—(Uruguay). Se dice del jugador que está en decadencia.

Murga.—(Uruguay). Se aplica este remoquete al equipo flojo que se ve dominado por el contrario.

La pesca

En todos los deportes es condición indispensable el vigor, la energía y el ejercicio.

Unicamente la pesca prescinde de estas cualidades y sólo exige una: la paciencia.

Utiles: una caña con anzuelo. Cebo: gusanos que deben ensartarse por la cabeza, o moscas, arañas, libélulas, saltamontes... ¡Todos ensartados sea por donde sea!... (¿Dónde está la sociedad protectora de animales?).

Las cañas tienen un peso de 300 a 500 gramos y una longitud que varía entre 2 metros 80 centímetros y 4 metros. Antes de estos preparativos debe todo pescador de caña estudiar las costumbres de los peces, luego debe aprender, sea en río o mar, los puestos propicios al sport y llegado el momento lanzarse en un buen amanecer, provisto de víveres, llegar al sitio elegido, tirar el anzuelo y esperar a que piquen.

¡Si no pican, y esperaba comer pescado a la noche, que se conforme con un bife a caballo!

Regata

Las luchas de velocidad entre embarcaciones son antiquísimas. Los romanos del bajo imperio las celebraban en el Bósforo, y los poetas dedicaron muchos de sus cantos a describir las luchas atléticas.

Las justas de góndolas, en Venecia, eclipsan la brillantez de las luchas de "lintris" de Bizancio. En Italia nació la voz "regatta", de la que proviene la "regata" castellana.

Pero los ingleses fueron los que llevaron a su mayor grado de perfeccionamiento el sport náutico, imponiendo las leyes del "rowing" y del "yachting" a todo el mundo.

Match

La palabra "match", que es puramente inglesa y significa "partido", se aplica más generalmente a los sports de origen inglés. Los matches de esgrima, lucha y boxeo, se llaman mejor "asaltos" o "encuentros".

Bromitas

¡Qué decano éste!

Orma sostiene que Polimeni e Hiller no pueden jugar en los cuadros internacionales porque son extranjeros. Ahora bien: tanto Hiller como Polimeni poseen la carta de ciudadanía, donde se declara que se les conceden los mismos derechos y privilegios que asisten a los argentinos nativos. Como es natural, Orma se ríe de esta declaración, y contesta que lo hecho hecho está y que bueno fuera que él, todo un decano, tuviera que hacerle caso al juez Arias, que es el tigre de las naturalizaciones.

Obregón.

Un peligro

"Lechuguín", hermano menor de Bernasconi, el famoso corredor de motocicletas, ha batido a este último, en uno de los recientes concursos. La familia tiene que tomar precauciones, no sea que Bernasconi se coma a "Lechuguín"... en ensalada.

Tulio.

En la tribuna popular

—¿Quién juega de "insider" izquierdo en el cuadro internacional de los uruguayos?

—Gradín.

—¿Y de centro half?

—¿Delgado.

—Entonces la cosa va tomando color.

Alacrán.

La paja en el ojo ajeno...

Mascías está muy enojado con Bradley por que este último, al recibir en Chile el pedido del globo se lo trajo en seguida por encima de los Andes, con grave riesgo para el material del Aero Club.

Mascías se ha olvidado que también él ha pecado del mismo modo. Una vez que iba a atravesar la cordillera, abandonó la empresa para entretenerse en hacer virajes "a lo Garros" sobre los cerros.

J. Castañar.

PÁGINA AMENA



Cómo el ricacho Curdelón se las ha compuesto para que su auto tenga una forma a su gusto.



—Solamente una tercera parte de lo que comemos bastaría para alimentarnos.

—Lo creo; y si comemos más de lo que debiéramos, es para que se alimenten los médicos.



—Tú siempre llegas tarde; sólo el día en que nos casamos fuiste puntual.

—¡Ojalá hubiese llegado tarde también!



—Papá, ¿a que no sabes qué es lo que tiene plumas, cuatro patas y canta?

—No acierto.

—Es muy fácil: ¡dos canarios!



—¿Cuántas costillas tienes?

—No sé, señor; soy tan cosquilloso que jamás pude contarlas.



—¿Por qué llora el nene?

—No sé, mamá.

—¿Será que tiene miedo?

—No es posible, porque para que no se asustara de nada le puse el bulldog en la cuna.



—Oiga, joven: hace diez minutos que estoy ante esta ventanilla.

—Pues yo hace diez años que estoy tras de ella y no me quejo.



—¡Adiós, doña Adiposa! Sepa usted que su partida deja un gran vacío en la reunión.



—Papá, ¿por qué un hombre corre más que un chico?

—Porque es mayor.

—Y entonces ¿por qué las ruedas grandes de una locomotora no alcanzan nunca a las más chicas?



—Todo niñito debe complacer a las personas mayores; ¿lo has hecho tú?

—Sí, mamá; fuí a visitar a abuelita y le di un gran placer cuando me vine para acá.



—¿Me amas mucho, Abelardo?

—Como nadie.

—¿Serías capaz de morir por mí?

—¡Imposible!... Mi amor es inmortal.



—Debía avergonzarse, señora, de perseguir de ese modo a un pobre perro.

—No es al perro a quien persigo, sino a la cacerola.



—Vea, aquí no se puede fumar.

—Yo no fumo.

—Y entonces ¿para qué tiene la pipa en la boca?

—Para nada. También tengo los botines en los pies, y no camino.



—Yo trato tan bien a los clientes cuando vienen a extraerse las muelas, que les hago sacar la fotografía cuando estoy trabajando; así el público puede ver la expresión sonriente que tienen.



—Una joven y un caballero subieron a una montaña y todavía no han vuelto.

—Se habrán caído en algún abismo.

—No; bajaron por el otro lado de la montaña.



—¡Cómo grita esa señora! ¿Quién es?

—Es mi esposa.

—¡Ah!... disculpe... la voz es buena, pero lo que arruina es la canción.

—El autor de la canción soy yo.



—¿Y a ese hombre le llaman el enano maravilloso? ¡Qué va a ser maravilloso, si es más alto que yo!...

—Pues, por eso... Es el enano más alto del mundo.



—Vea, señor: en mi habitación, sobre mi cama, hay una gotera. ¿Qué debo hacer para evitarla?

—Duerma debajo de la cama.



La esposa.—No te impacientes tanto, Jorge; ten paciencia como Job.

Una voz (de debajo del auto).—Sí, pero Job no tenía la nariz dentro del volante, como yo.



—¿Fuiste tú el que le dijiste a Ruperto que yo era un perdido?

—Yo no... creí que él lo sabía.



El explorador.—Una vez me encontré con un león a una distancia de dos pasos.

La joven.—¿Dónde?

El explorador.—En el jardín zoológico.



—Papá, ¿los ríos tienen boca?

—Cómo no... ¿No has oído hablar de la Boca del Riachuelo?

—Entonces el río debe haberse comido los peces; no pica ni uno.



—¡Ah! ¿Cómo podríamos impedir la venta del alcohol?

—Regalándolo.



—¿Cuántos duraznos hay en dos docenas?

—Veinte.

—¿Quién se lo ha dicho?

—El frutero de casa.



—Papá, ¿por qué lleva aquel auto un salvavidas colgado atrás?

—Será un hidroautomóvil y lo llevará para los casos de naufragio.

Hijos y padres

Necesidad de mejorar las relaciones recíprocas

Las muchachas que abandonan el hogar en busca de una vida independiente son con frecuencia inducidas a ello por la esclavitud o inutilidad de la vida doméstica. Les ahoga la obligación constante de vivir, obrar, pensar y juzgar de un modo distinto de sus tendencias naturales. La tiranía lo mismo que la ternura excesiva de los padres son causas de un modo diverso de martirio de los hijos, pues así se les niega el derecho de formarse un concepto de la vida, de crearse un ideal, un gusto, una ocupación. Ni los padres existen solamente para los hijos, ni éstos para los padres. La forma más racional de vida doméstica sería la libertad completa y recíproca; y los padres que saben llevarla a cabo adquieren el derecho de imponer a sus hijos ciertas costumbres necesarias a la convivencia. Los muchachos, por lo contrario, deben exigir en su casa, frente a sus pensamientos y sentimientos, aquella libertad y respeto que concederían a un extraño. Los padres que no comprendan esta necesidad la purgarán después amargamente. Es sumamente fácil prohibir a un hijo que exprese sus tendencias subversivas; es fácil arrancar a una niña de sus libros imponiéndole labores y conversaciones inútiles, y ahogar con una burla un sentimiento "extraño". Mil cosas parecidas suceden cada día en toda familia "modelo". Pero quien oiga hablar a estos jóvenes de su triste soledad espiritual, comprenderá lo que sus afligidos padres no saben ver; comprenderá porqué éstos se quedan solos en los hogares abandonados, por qué los hijos cuentan a los extraños sus alegrías, sus pensamientos y sus aspiraciones, y por qué la vieja y la joven generación que tanto se necesitan la una a la otra, como las raíces y la flor, se separan casi siempre con un desgarrón doloroso.

El heroísmo de los checos

De un discurso del diputado Kovalevsky, pronunciado en la duma rusa:

"En las líneas de nuestro ejército hay legiones checas que hace poco han sido fusionadas en un regimiento checo-slovaco. Los jefes de algunas divisiones han citado ya varias veces en las órdenes del día a esas legiones y a los oficiales checos por sus méritos heroicos; pero yo creo que basta, si diré, señores, que de estos 1.500 soldados son ya quinientos los condecorados con la cruz de San Georgiev, y entre ellos son muchos los que llevan ya varias de esas condecoraciones".

La división del trabajo y las hormigas

Un sacerdote del convento del padre franciscano Gredler, en Botzen, había adquirido la costumbre de depositar regularmente en el alféizar de su ventana que daba al jardín, víveres para las hormigas. Siguiendo los consejos de Gredler, intentó suspender el cebo de un cordel, cebo consistente en terrones de azúcar metidos dentro de un viejo tintero, y lo fijó en una viga transversal de su ventana, donde oscilaba libremente. Habiendo puesto unas cuantas hormigas en el tintero, encontraron fácilmente una salida a lo largo del cordel y regresaron a su domicilio cargadas de partículas de azúcar. Poco tiempo después se había organizado ya toda una columna que recorría el nuevo camino, desde el alféizar de la ventana hasta el depósito de azúcar. Esto continuó sin tropiezo, durante algún tiempo. Pero, un día, la columna se detuvo en el sitio del primer punto de depósito, en el alféizar de la ventana, y allí estaba recogiendo su comida, sin seguir el camino hacia el depósito del azúcar. ¿Qué había sucedido? Un minucioso examen descubrió entonces que una docena de hábiles y activos merodeadores, metidos en el tintero, transportaba las partículas de azúcar sobre los bordes del recipiente y de allí los arrojaba sobre el alféizar de la ventana para que las recogieran sus compañeras.

Es un procedimiento análogo al de las hormigas espigadoras, que suben por los tallos del trigo a la espiga, desprenden los granos y los arrojan a las que abajo esperan.

Ceguera de palabras

Además de la ceguera de colores existe la ceguera de palabras. Esta consiste en que el paciente a pesar de ver perfectamente las letras de una palabra, no puede considerarlas en conjunto para obtener su significado. Parece que la causa de esta enfermedad es una falta de asociación en los centros del cerebro. El defecto se atribuye generalmente a mala vista, lo cual es un error, pues el sujeto ve perfectamente las letras.

La música española

El autorizado crítico musical del diario francés "Le Temps", Pierre Lalo, dice lo siguiente de la música española:

"Generalmente se señala que España debe su música a la influencia de los árabes y es un error. En la antigüedad la música española poseía ya sus caractéres distintivos: los escritores latinos que describieron los cantos y las danzas españolas los muestran tales como son en la actualidad.

Marcial, en un epigrama, celebra a una joven bailarina que hábilmente adopta poses voluptuosas al son de castañuelas españolas, y un verso de Juvenal habla de las cantantes que "murmuran canciones de amor". El acento de la voz, el sonido de los instrumentos, el ritmo de la danza, los movimientos del cuerpo, nada falta; es la música española tal como hoy la conocemos. Quizá los árabes le hayan agregado algunos rasgos y ciertos matices, pero no hay duda que ella existía antes de los sarracenos."

Un peligro del cemento

Los operarios que trabajan en las fábricas de cemento y los obreros que en las construcciones manejan este producto, sufren con frecuencia una desagradable enfermedad parecida a la sarna, y que produce una picazón molesta y dolorosa. La erupción aparece generalmente en las manos, antebrazo y pecho y a menudo en la cara, es decir, las partes que están al descubierto cuando se manipula el cemento.

Este salpullido es producido por los elementos alcalinos del material al tocar la piel húmeda o mojada. Esta enfermedad cutánea no es grave, y para curarla basta dejar el manejo del cemento unos días, durante los cuales se unta con aceite, grasa o glicerina las partes doloridas.

El uso de guantes protectores se recomienda para evitar estas molestias, así como también es un preventivo el untar con una materia grasa las partes del cuerpo que pueden ponerse en contacto con el cemento.

Las semillas de uva

Se ha comentado que el gobierno austriaco había ordenado el embargo de todas las semillas de uva de la última cosecha.

La razón es sencillísima. A falta de materias grasas necesarias para la jabonería, que facilitaba la glicerina, la cual es un elemento de la nitroglicerina, explosivo que se añade a otros explosivos, Alemania ha recurrido a las semillas de uva.

La invención del aceite de semillas de uva nació en 1770, en Bergamo, de donde pasó a Francia y a Alemania. En 1870 funcionaba una fábrica en Albi. Sus resultados dicen que fueron mediocres. Es posible. Entonces no se disponía de los medios de extracción—físicos o químicos—de que se dispone hoy.

El producto es de calidad variable: trabajado en frío la semilla da un aceite agradable y comestible; trabajado en caliente facilita aceites lampantes y lubrificantes.

Una estatua ecuestre con sombrilla

Estatuas con sombrilla no debe haber muchas en el mundo, pero estatua ecuestre y con sombrilla no hay seguramente más que una, y está en Pnom Penh, capital de Camboya.

El personaje es el rey Norodom, hermano y antecesor del actual monarca camboyano.

Se comprende que en dicho monumento se haya incluído la sombrilla, teniendo en cuenta que en aquellos países es ella símbolo de poder, como en otros lo es el cetro.

Para rejuvenecer las flores

Cuando las flores empiezan a marchitarse, es posible devolverles su primitiva lozanía sumergiendo el extremo de sus pedúnculos en agua hirviente; cuando ésta se haya enfriado, las flores habrán recobrado su vigor. Antes de volver las flores al agua fría, se corta la parte del pedúnculo sobre la cual actuó el agua caliente.

Las leyes de Manú

Hoy que en las guerras se usan alambrados eléctricos, gases asfixiantes, balas dum-dum, etcétera, es bueno recordar lo que Manú decía a los hindús al hablar de la guerra:

"Un guerrero valiente y digno no debe nunca, en una acción, emplear contra sus enemigos armas pérfidas, tales como bastones que oculten afilado estoque, ni flechas barbadas, ni flechas envenenadas, ni dardos candentes..."

"No debe herir a un enemigo que está de pie, "si él se halla en carro", ni a un hombre afeminado, ni al que junta las manos para pedir perdón, ni al que tiene la cabellera alborotada, porque siendo larga no podrá ver bien, ni al que está sentado, ni al que dice: "Soy vuestro prisionero".

"No debe herir al enemigo dormido, ni al desnudo, ni al que carece de coraza, ni al desarmado, ni al que ha roto su arma, ni al desalentado, ni al herido, ni al cobarde, ni al que huye...: que se acuerde del deber del bravo guerrero".

La vida en el mar

A todo el mundo — dice Michelet — es dado observar en las salinas la fecundidad del mar. Las aguas concentradas constituyen depósitos violáceos que no son otra cosa que infusorios. Cuentan todos los navegantes que en tal o cual dilatado viaje no han atravesado más que aguas vivientes. Freycinet vió sesenta millones de metros cuadrados cubiertos de un rojo escarlata que no es otra cosa que un animal-planta, tan diminuto, que en un solo metro cuadrado viven cuarenta millones de ellos. En el golfo de Bengala, en 1854, el capitán Kingman, navegó por espacio de treinta millas sobre una enorme capa blanca que daba al mar el aspecto de una llanura cubierta de nieve. No se veía una sola nube; el cielo estaba aplomado formando contraste con la brillantez del mar. Vista de cerca esa agua blanca era una gelatina, y observada al lente una masa de animálculos que al moverse producían singulares efectos luminosos.

Cuenta Peron, que durante cien kilómetros navegó a través de una capa de polvo gris—lo que visto al microscopio, resultó ser una capa de huevos de especie desconocida,—que cubría un espacio inmenso y no dejaba ver el agua.

En las desamparadas costas de Groenlandia, donde el hombre se figura que va a expirar la naturaleza, el mar está pobladísimo. Se navega en una longitud de 300 kilómetros por 25 de latitud, sobre aguas negruzcas, cuyo color deben a cierta medusa microscópica. En cada pie cúbico de aquellas aguas viven más de ciento diez mil de dichos animalillos.

Vamos a ver...

CHISTECITO

—Che, Santiago, ¿a que no sabes una cosa?

—¿Qué cosa?

—¿Cuál es el trabajo más risueño?

—¿...?

—El de un barrendero, que siempre ba-rriendo, ba-rriendo.

Ramiro, Gordey.

¿POR QUE SERÁ?

—Mamá, aquí traigo un huevo que acaba de poner la gallina negra. Todavía está caliente.

—¡Pero qué cosa! Nuestras gallinas nunca ponen huevos frescos.

Pan fresco.

MALA EXPLICACION

—Lo que aquí hay que establecer es cuál ha sido el agresor—dice el juez al acusado, que es changador.

—¿Agresor? ¿Y qué es eso?—contesta el interpelado.

—Agresor es el que provoca la pelea. Por ejemplo: si yo lo encuentro a usted en la calle y sin decirle agua va, le pego una trompada, cometo una agresión.

—Eso no es agresión—replica el acusado.

—¿Qué es entonces?—pregunta el juez.

El changador alza los hombros y contesta:

—Un suicidio...

Fabricio de Gomagutta.

RAZONABLE

A un señor de noventa años, completamente jirobado, un ladrón le robó, mientras dormía, su sobretodo. El humorístico anciano al verse sin él, con toda calma dijo:

—Permita Dios que le quede bien...

Cármenes de Granada.

COSTUMBRES VIEJAS

Una solterona pasada de los 40 abriles preguntaba a un joven:

—¿Cómo me encuentra usted hoy?

—Bella como siempre—respondió el joven—lo cual no me extraña.

—¿Y por qué?

Porque eso es en usted una costumbre muy vieja.

M. F. Reboir.

ENTRE AMO Y SIRVIENTE

—Señor, en la puerta está el cobrador y dice que de todos modos tiene necesidad de verlo.

—Pero, ¡imbécil!, ¿no le has dicho que hace una hora me he muerto repentinamente?

—Sí, patrón; pero él dice que no importa; que hablará con su cadáver.

J. J. Pobgoy.

RETRUQUE

Un bilioso, para molestar a un compañero que era escribano, le dijo:

—Si mi hijo hubiese nacido idiota, lo hubiera destinado a escribano.

Y le contestó el aludido:

—Pues, según parece, su padre no tenía las mismas ideas, porque usted no es escribano.

L. Tolmino.

JUSTA RAZON

Se le encargó una vez a un pintor que pintase un oso en la vidriera de un almacén. El ejecutor del trabajo interrogó al dueño si deseaba que el oso lo pintase con cadena o sin ella, alegando al mismo tiempo que sin ella le resultaría más barato. El dueño mandó omitir la cadena. Al día siguiente, una pertinaz lluvia no dejó rastro de la pintura, y, asombrado el dueño, se dirigió al aludido profesional, manifestándole que el oso había desaparecido...

—Claro está—contestó el pintor.—Usted mandó suprimir la cadena y el oso se escapó...

Tal cual.

DE PASO

Un señor encarga a un hijo suyo de 10 años, que pase por casa de su abuelita, que se encuentra enferma.

Al cabo de una hora vuelve el joven y al ser interrogado por el padre sobre el estado de aquélla, le responde:

—Yo no sé cómo seguirá, porque como tú me encargaste que pasara, pasé en el tranvía.

Néstor.

AMO Y CRIADO

—Bartolo, ¿llevaste mi carta?

—Sí; pero dudo que ese señor pueda leerla.

—¿Por qué?

—Porque se me figura que es ciego. Cuando entré en la sala había mucha gente, y él me dijo:

—¿Y el sombrero?

—Bueno, ¿y qué?

—¡Toma!—añade Bartolo, soltando la carcajada,—que no veía mi sombrero, ¡y eso que yo lo tenía en la cabeza!

Laberinto.

DESCUBIERTO

Un soldado vestido de paisano encontró de paseo, al capitán de su compañía, y trató en vano de ocultarse detrás de un árbol.

Al día siguiente, le dice el capitán:

—¿Cómo es que ayer lo vi vestido de paisano?

—Mi capitán: porque el árbol no era bastante grueso.

Rolando Albertolli.

—¿Sabes tú cuál es la cosa más veloz que hay en el mundo?

—La electricidad.

—No; es otra cosa que corre más ligero que la electricidad.

—El pensamiento.

—Tampoco; es una cosa que corre más veloz que el pensamiento.

—¿Qué es, entonces, eso que corre tan ligero?

—¡El alquiler de la casa!

J. Rodríguez.

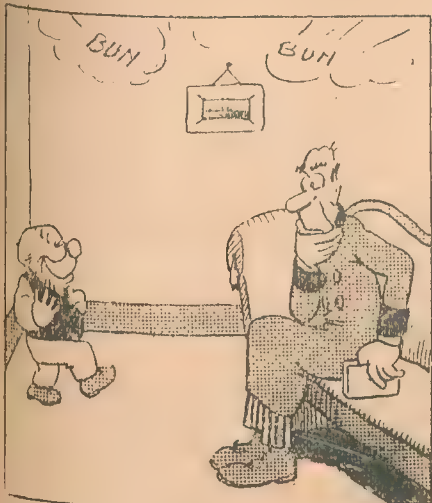
Se abonará cinco pesos al autor del mejor chiste que se publique en esta sección.

Colaboración del número anterior premiada

Consulta larga, por S. Tort

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



Al oír un gran bochinche en la habitación superior, Tragavientos dijo a Chufaseca:
—Esto se hace insoportable: mudémonos.
—No,—replicó Chufaseca,—porque dejaríamos la pensión en manos de Ombú Curá y sus cómplices.



Poco después salieron de la casa de pensión donde vivían Chufaseca y Tragavientos, los tres ladrones. Ombú Curá decía:
—Nos ha fallado el plan de hacer mudar al odioso detective. No importa. No por eso dejaré de robar las joyas de la señorita Grogren.



A fin de realizar su idea, Ombú Curá concibió un plan infernal. Adquirió un ratón dentro de una ratonera y lo largó por debajo de la puerta de la señorita Grogren.



Como es natural, la señorita Grogren en cuanto vió el ratón sufrió el susto mayor de su vida. Dió tres alaridos y cuatro saltos y se dirigió a la puerta. Iba presa de un pánico indescriptible.



Salió despavorida pidiendo auxilio a pleno pulmón, sin fijarse en Ombú Curá que, detrás de la puerta, esperaba el momento de poner mano a la obra. No bien salió del cuarto la señorita Grogren, Ombú Curá se coló en él.



Al oír los gritos, acudió Chufaseca. La señorita Grogren le dijo:
—En mi cuarto hay un ratón... ¡Oh, qué rato me ha dado el ratón! (En vista de que estaba muy agitada, se le debe perdonar el chiste malo).



Al llegar a la puerta, Chufaseca hizo esta magnífica deducción:
—Si esta ratonera está aquí es porque la han traído. Y como nadie se da el trabajo de traer una ratonera inútilmente, es lógico pensar que el ratón que asustó a la señorita Grogren ha sido traída a propósito. ¡En guardia, pues!



El final se adivina. Chufaseca encontró a Ombú Curá con las manos en la masa y lo redujo a la impotencia. Y cuenta la casera que cuando la señorita Grogren se enteró de quién fué que le echó el ratón en el cuarto, con valor extraordinario le dijo a Ombú Curá:
—¡Zonzo! ¡Estúpido!...

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE

















ANÉCDOTAS

Anécdota del número anterior que ha sido premiada con una libra esterlina.

....

Sin título, por Jacobo Ortiz

EPAMINONDAS

Epaminondas, general tebano, era famoso por sus hazañas y su desinterés. Sus enemigos, para mortificarlo, le hicieron nombrar tetarco, empleo indigno de él, que consistía en hacer barrer las calles; pero el valiente general, lejos de dar a entender que consideraba degradantes aquellas funciones, las aceptó, desempeñándolas con celo. Con ese motivo se dijo: "Epaminondas ha probado con su ejemplo que no es el empleo el que honra al hombre, sino el hombre el que honra al empleo."

Carolita.

LA PRIMER FOTOGRAFIA EN EL RIO DE LA PLATA

A propósito de la primer fotografía sacada en Montevideo, una personalidad conocida en ambas márgenes del Plata por su talento y por la festividad inagotable de su espíritu, Florencio Madero, relata una curiosa anécdota.

"De vuelta de su viaje a Europa en 1845, mi tío el señor Florencio Varela, trajo un aparato fotográfico que él mismo ensayó y experimentó. Fué el caso — dice — que fijado por F. Varela un día para sacar retratos, la experiencia se hizo en casa de mi padre, en esta forma: Se sacaron al patio, un día de sol espléndido y canicular, un sofá y dos sillones y se colocaron en el ángulo del patio; ocupó el centro mi tío don Jacobo Varela, la derecha el Sr. J. Thompson, hombre muy culto y distinguido, y la izquierda el señor Treserra, y en los sillones, en uno mi padre y en otro mi tío Toribio. Tío Florencio, a la sombra y auxiliado por su hijo Horacio, plantó la máquina y renovó sus órdenes: "Inmóviles aunque el mundo se venga abajo: no reirse y mirar fijamente la banderita blanca colocada sobre la máquina." ¡Diez y seis minutos corridos por reloj eran indispensables! El grupo — puede decirse intelectual todo, si se me permite — llevaba ya once de una inmovilidad de soldado alemán, cuando se les ocurre llegar de visita a las señoras esposas de los doctores Brunel y F. Ferreira, y una de aquéllas se expresó así: "Muy buenas tardes, señores". Y nadie contestó, como si de palo fueran. "Muy buenas tardes" — repitió. Igual resultado. Misia Rosalía, madre del poeta Fermín Ferreira y Artigas, presumo que extrañando tal descortesía, estando allí nada menos que el señor Thompson, levantando la voz con ironía, prorrumpió: "Muy buenas tardes, señor Thompson." Este caballero, sintió subírsele la sangre a la cabeza, y de color... verde, colorado y amarillo, sin mover los labios, dejó escapar de sus cuerdas vocales, por la boca entreabierta que parecía un tajo, esta frase: "Dispensen; no podemos hablar..." Una carcajada mató el ensayo, que quedó para otro día, pues las horas que quedaban eran pocas para presentar disculpas a tan distinguidas damas."

Quetzal.

ANÉCDOTA GRIEGA

Una vez, el filósofo Arístipo pidió dinero al tirano Dionisio, y éste dijo:

—Creía que los filósofos no tenían necesidad de dinero.

—Da—replicó Arístipo—y te contestaré.

Dióle Dionisio algunas monedas de oro.

—Ahora — prosiguió Arístipo,—ya no tengo necesidad de dinero.

F. A. A.

UNA RÉPLICA DE SARMIENTO

Sabido es cómo era de susceptible Sarmiento y cuánto le molestaba que se le contrariara en sus opiniones.

Encontrándose una vez, siendo presidente, con un grupo de amigos conversando de política, oyó incomodado ciertas observaciones que sobre su régimen de gobierno le hacía uno de los circunstantes, comerciante en bacalao y artículos extranjeros.

A las indicaciones de éste, contestó Sarmiento con su peculiar altivez:

—Vea, señor: en cuestiones de bacalao, usted podrá ser un Sarmiento; pero en asuntos de gobierno, no deja de ser usted un bacalao.

D. C. V.

ORIGEN DEL SELLO DE CORREO

Viajando en 1835 sir Rowland Hill, por el norte de Inglaterra, llegó a una posada donde se detuvo para tomar algo y encontróse allí con un empleado de correos que traía una carta para una joven, hija del posadero. Salió la joven para recibirla y, examinada, preguntó por el precio del porte. La cantidad era bastante crecida para ella, pues el empleado le pedía un chelín. La joven, al oirlo, suspiró y dijo que la carta era de su hermano; pero que, no teniendo el importe, se veía obligada a devolvérsela. Movido a compasión, Rowland Hill, le ofreció a la joven pagar el importe. Opúsose ella y lo rehusó con energía. El viajero, a pesar de su resistencia, pagó al empleado, y habiendo éste cobrado el chelín, se alejó. Después de lo cual, la graciosa hija del posadero contó a su bienhechor la razón de su resistencia. "Nosotros somos tan pobres — dijo ella — que para poder dispensarnos de pagar las cartas hemos convenido marcar en el sobre dos o tres señales por las que sabemos si estamos uno y otro en perfecta salud. La carta nada contiene. No es más que una hoja de papel en blanco".

Despidióse Rowland Hill de la joven, sin mostrar sorpresa; pero díjose a sí mismo: "Un sistema de correspondencia que da lugar a fraude no puede ser bueno". Por lo que pensó que igual fraude había de hacerse en todo el país. Queriendo establecer un medio más económico o equitativo para todos, concibió la idea del sello de correos. El gobierno inglés la aceptó y ordenó, en 10 de enero de 1840 que todas las cartas que se expidieran para las Islas Británicas debían llevar pegado un sello especial de correo de un valor determinado.

Así tuvo principio el uso del sello que hoy fijamos en las cartas.

Bartolo Maximino.

CONTESTACIÓN OPORTUNA

Un capitán de artillería dió un gran banquete, entre cuyos convidados figuraba el genial compositor Rossini. Después de los postres, rogaron algunas señoras al joven compositor, que tocase algo en el piano. El artista se excusó; entonces el dueño de casa le dió a entender en una forma indirecta que si lo había convidado era con objeto de que tocase algo.

—Aquí — añadió el artillero — cada uno debe dar una prueba de su habilidad.

—En ese caso — replicó Rossini amoscado — que empiece el dueño de casa tirando un cañonazo.

Esteban Covello.

SENCILLA APARIENCIA

Filopemen tenía un exterior muy sencillo. Un día, que estaba convidado a comer en casa del primer magistrado de una ciudad, llegó allí muy temprano, y la mujer del magistrado, creyendo que era el criado de Filopemen, a quien su amo enviaba de antemano para ayudar a servir la mesa, le encargó que cortase leña. Filopemen, sin desengañarla, puso manos a la obra. Este rasgo admirable es el asunto de un hermoso cuadro de Rubens, célebre pintor flamenco.

Emilita.

A MI MUJER, SI...

La reina Victoria de Inglaterra, casada por amor con su primo el príncipe Alberto, tenía en tan alta estima el talento y claro ingenio de éste, que consultaba con él en todos los asuntos de Estado.

Cuéntase, no obstante, que un día, en un consejo de ministros, no estuvieron de acuerdo la reina y el príncipe en uno de los asuntos tratados y sosteniendo cada uno su punto de vista, se llegó a un extremo en que la reina, levantándose de improviso, díjole:

—¡He de recordar al príncipe que yo soy la reina!

—Perdone V. M. — contestó éste, retirándose.

Concluído el consejo, arrepentida y pesarosa la reina por el desaire infligido a su Alberto, como ella familiarmente lo llamaba, fué a buscarlo, encontrándolo encerrado en su habitación particular, por lo que llamó suavemente.

— ¿Quién es?—preguntó el príncipe.

— Soy yo, la reina.

— Perdone V. M.; no estoy visible.

— ¡Abre, tonto! Si soy tu mujer.

— ¡Ah, eso es otra cosa!

Y abrió la puerta.

A. Armangué.

UNA COSTUMBRE...

Un modelo de escépticos irreductibles es un testigo presentado por la parte contraria y a quien ha interrogado en la audiencia el célebre abogado inglés lord Russel.

— ¿Cree usted posible un milagro? — preguntó el abogado.

—Yo no sé lo que es eso — contestó el testigo.

—Veamos si se lo hago comprender a usted. Figúrese el testigo que va por la calle y se desprende un postigo de una ventana de un cuarto piso; le cae en la cabeza y no le produce el menor daño, ¿cómo le llamaría usted a eso?

—Diría que había sido un accidente—respondió el incrédulo.

—Perfectamente. Pero suponga usted que al día siguiente, a la misma hora y en las mismas circunstancias, se produce el caso. ¿Qué pensaría usted de ello?

—Que era una coincidencia.

—Bien está. Pero figúrese usted que al otro día volvía a ocurrirle lo mismo exactamente, por tercera vez. ¿Qué diría usted entonces?

—Que es una costumbre...

El abogado renunció a seguir el interrogatorio.

Ave Andina.

———

Cuéntase de Mozart que paseándose un día por las cercanías de Viena, se le acercó un pobre cuyo aspecto le interesó de modo extraordinario. Mozart quería darle algo, pero como no llevaba dinero, dijo al pobre:

—Buen hombre, venid conmigo.

Y los dos entraron en un café que se hallaba a poca distancia. El maestro pidió lo necesario para escribir y en pocos minutos compuso un vals.

Después de haber escrito algunas líneas a su editor y, cerrando el paquete, entregóselo al mendigo, diciéndole:

—Llevad esto a su destino y aguardad.

El pobre accedió gustoso, y ya puede suponerse cuál sería su sorpresa al ver que el editor le entregaba nada menos que 20 florines.

Un vals de Mozart era una letra a la vista por la indicada suma.

E. A. M.

GRANDEZA DE ALMA

Si la vida del general Mitre fué gloriosa, puede decirse que también lo fué su muerte. Un mes antes de caer enfermo, el doctor Piñero fué a visitarlo, como tenía por costumbre, y lo encontró escribiendo.

—Usted no está bien, señor. Usted no debiera trabajar a esta hora; hace poco que ha almorzado y necesita hacer tranquilamente la digestión.

El general lo miró, y con una sonrisa llena de melancolía, le contestó:

—Vea, mi amigo, si yo ya no trabajo. Esto que estoy haciendo son unos apuntes, unas cartas, trabajos de última hora, porque me siento mal y comprendo que mi fin se va acercando. He vivido ya lo suficiente y puedo morir en paz con Dios y con los hombres.

—¡Cómo es eso!—le replicó el doctor Piñero.—Un hombre de su optimismo pensando en esas cosas...

¡Ay, mi amigo! Sé que no me hago ilusiones y siento que me liquido. Y esto es—agregó—lo que debe ser y lo que yo también deseo.

—General: usted tiene que vivir mucho todavía.

—No, doctor, y se lo diré. Mis dos grandes placeres en la vida, y ahora, más que nunca, ahora que he dado por concluída mi carrera pública, han sido el estudio y la meditación. En el estudio encuentro mi verdadero bienestar y cuando dejo de estudiar, medito, paso revista a los hechos de mi vida y siento en ello un placer inefable, especialmente cuando, concretando mi pensamiento en algún acto de mi pasado, encuentro que si tuviera que volverlo a hacer lo haría exactamente como entonces. Hoy, doctor, no puedo darme estos placeres; no puedo estudiar ni meditar porque estos dolores del brazo son atroces. Ya ve usted que no necesito ni quiero vivir más.

Chicha.

APUNTES DEL DIARIO DE UN GNOMO

61

Marzo 20.—Ya cerca del lugar de la fiesta se juntan a nuestra comitiva, una sevillana que se las trae y un tocaor con cara de pocos amigos.

62

Marzo 20.—Con extrañeza compruebo que el lugar de la fiesta no es precisamente ningún salón, sino una amplia y bien provista bodega.

63

Marzo 20.—En menos de un momento, se barre la mesa para dejar cancha a un bailaor con aires garrotinescos. Empieza la farra; el gachó (el aviador) debido a la manzanilla, se ríe a carcajada suelta.

64

Marzo 20.—Al bailaor se le indigestan las carcajadas y quiere con su "sevillana" hacerle hacer un looping the loop al rey de los aires. Felizmente la palabra mágica Ideales, aplaca los enfurecidos ánimos.

65

IDEALES
IDEALES

Marzo 20.—El duelo a navajazos lo he convertido en desafío a pipadas. ¡Qué manera de fumar los gachós! Un legal empate en los cigarrillos fumados pone fin a la cuestión y renueva amistades.

66

Marzo 20.—Enorgullecido de mi obra contemplo el alegre desfile de los invitados a la fiesta. Rien, cantan, gritan, pero ninguno despega el sabroso Ideales de la boca.

CURIOSIDADES

Los perros de tiro que Francia usa en la guerra pueden conducir hasta cien kilos.

Bolivia es el único productor de estaño en todo el hemisferio occidental.

En Dresde se pagan tres pesos oro anuales por cada ruiseñor que se tenga enjaulado.

Nace en Tucumán, el 17 de julio de 1843, el general Julio A. Roca.

Buenos Aires consume por término medio 200.000 metros cúbicos de agua cada 24 horas.

En 1914 botaron los astilleros japoneses 650 embarcaciones (93.760 toneladas), de las cuales 85 pasaban de 5.000 toneladas.

El gobierno inglés ha pedido a Australia diez millones de kilos de mermeladas con destino a las tropas en campaña.

Los alemanes emplearon uniformes blancos en lugares nevados de Polonia; y los turcos, verde, para combatir en las praderas.

Según el doctor Carlson, tratándose de personas jóvenes y sanas, una dieta rigurosa de cuatro o cinco días, de vez en cuando, es garantía de larga vida y de salud perfecta e inalterable.

Las águilas viven más de un siglo, asegurándose que más que de vejez, mueren porque a esos años se les encorva tanto el pico que no les sirve para cazar.

La nube más grande de langostas que se ha conocido fué vista en Arabia, a principios del siglo pasado; al descender sobre el suelo tenía una longitud de cerca de 800 kilómetros.

El mayor precio pagado por una prueba de un grabado en madera, ha sido indudablemente el de cincuenta mil francos, en el cual precio se adjudicó, en el año 1893, uno de Rembrandt, del que no existen más que tres pruebas.

Con objeto de que los soldados no disparen sobre los médicos militares, se ha propuesto que éstos vistan uniformes muy llamativos para que se vean desde lejos. El uniforme ha de ser igual para los médicos militares de todas las naciones.

Las fábricas de colores de anilina de los Estados Unidos, están produciendo actualmente 15.000 toneladas al año, sacando las primeras materias de la misma nación. Antes de la guerra no producían más que 3.300 toneladas, en su mayoría fabricadas con productos importados.

Cuando se siembra trigo, avena, cebada o centeno en un terreno húmedo, se dejará cada cincuenta metros un surco más hondo en dirección a la parte más baja del terreno, para que así puedan correr los aguas de lluvia que sobran.

El 5 de julio de 1863 murió en Buenos Aires el ilustrado literato doctor Miguel Cané.

Entre los indios y los salvajes es completamente desconocida la calvicie.

Si el material del calzado se pone duro, recobra su suavidad frotándolo con aceite de ricino.

En las fábricas de armas y municiones de Inglaterra trabajan actualmente 1.900.000 hombres y más de 700.000 mujeres.

Una de las maldiciones que echa el pueblo hebreo a sus enemigos es la que sigue: ¡Malos vecinos tengas!

Las focas se alimentan igual de yerbas, de carne o de pescado y viven lo mismo en el agua que en la tierra o en el hielo.

Los zeppelines van recubiertos por un polvo brillante de aluminio que refleja el cielo e impide se los distinga si se hallan a gran altura.

Las selvas de Filipinas son las que cuentan con mayor variedad de maderas útiles en todo el mundo. Algunas de éstas son insuperables por su durabilidad.

La fábrica de Washoe, que es la primera fundición de cobre del mundo, puede tratar de 10 a 12.000 toneladas diarias de minerales. Trabajan en ella 12.000 operarios.

Entre los chinos se considera como un regalo muy apropiado para una persona de edad, un féretro, especialmente si dicha persona está mal de salud.

Como si las minas no hiciesen volar bastantes barcos, se ha ideado ahora ponerles un periscopio para que los buques enemigos los tomen por submarinos y al espoloncarlos estalle la mina y salgan hechos añicos.

En muchos pueblos de las costas de Noruega dan a las vacas, como alimento, las cabezas de los bacalaos, mezcladas con plantas marinas; aseguran que dicho alimento aumenta la producción de leche.

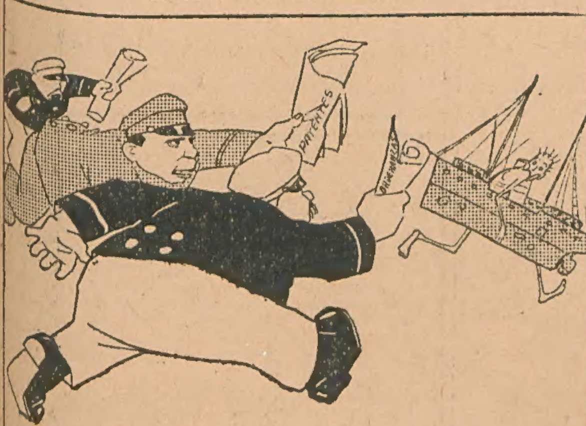
Se cree que los primeros ananás que se importaron a Inglaterra fueron cultivados por el propio jardinero del rey Carlos II y fueron cortados por el rey en persona.

Los agricultores romanos acostumbraban a quemar el suelo antes de sembrar, sin duda porque aun cuando ignorasen la causa, habían descubierto los beneficios que reporta tal sistema para obtener buenas cosechas.

Entre varios escritores españoles ha surgido la idea de plantar "El jardín de los poetas", en cuyo centro se colocaría la estatua de Rubén Darío. El jardín sería plantado en Madrid.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

COMO A UN MALHECHOR



La persecución constante a la marina nacional de cabotaje.

ALUCINACIONES DEL INTENDENTE



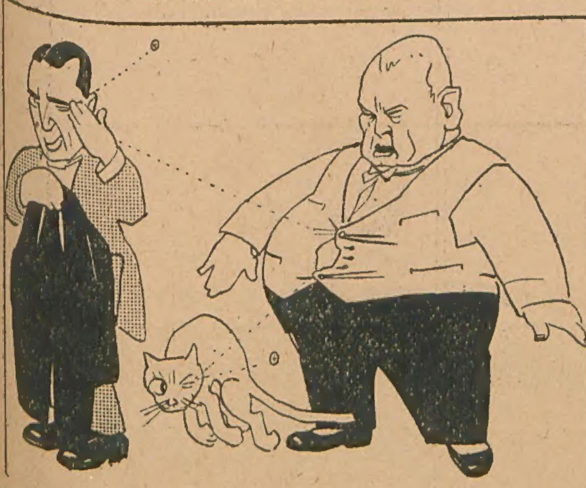
Lo que ve el doctor Gramajo cuando se queda solo y a obscuras.

EL ULTIMO RECURSO



—¿Promete usted solemnemente no escaparse de la prisión? El condenado.—Lo prometo.

DESPUES DE LOS BANQUETES



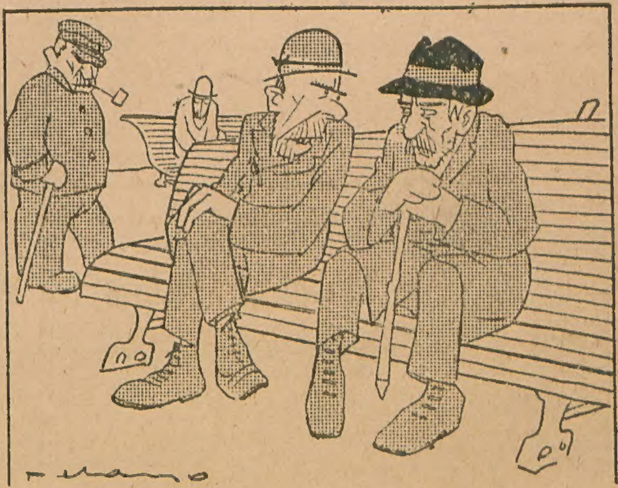
Don Victorino.—¡Yo no sé qué diablos me sucede que el chaleco se me desabrocha solo después de comer!

LA BAJA DE LOS CEREALES



—¿Qué tendrá que ver la superproducción de granos para justificar esta baja? Debe ser una alusión.

OLVIDOS DEL PROTOCOLO



—Ahí tiene un hombre que dirige una punta de bancos municipales y no ha sido invitado a ninguna fiesta oficial.



Europa.—Tengan paciencia, por ahora necesito alimentar otras bocas.

LA SEMANA TEATRAL

"LA CASA DE LAS MORALES"

Con éxito lisonjero ha estrenado la compañía del Apolo una obra en tres actos del señor Roberto Cayol, cuyo título es el que encabeza estas líneas.

La comedia está bien escrita, cosa innecesaria de decir tratándose de un autor que se caracteriza precisamente por el esmero que pone siempre en el diálogo. Los personajes de la obra de Cayol hablan con corrección, sin tropiezos y lo que dicen encierra verdades, amargas muchas veces, que hacen pensar.

El tono del lenguaje es festivo, de acuerdo con la naturaleza de la obra—se trata de una comedia satírica—y de los personajes que intervienen.

La trama de la obra deja algo que desear; el público ríe y festeja los graciosos episodios que origina la intrusión del vividor Gorostegui en casa de las Morales, pero queda un tanto decepcionado con el final. El señor Cayol no da una solución definitiva a la fábula.

La personalidad de Gorostegui está bien trazada y el señor Casaux supo dar singular relieve al papel del cínico personaje.

La señora Quiroga encarnó el papel de la abuela de las Morales, demostrando que no sólo como primera dama sabe cosechar aplausos, sino también como característica.

Las señoras Dealessi y Palomero estuvieron bien en sus respectivos papeles.

Bien los señores Rosich y Mary.

El público aplaudió a intérpretes y al autor.

"ZAPATERO A TUS ZAPATOS"

El señor Julio Escobar está triunfando en el escenario del Nacional. "La muerte de un vivo" lleva miras de no abandonar ya el cartel de ese teatro, y su nueva obra "Zapatero a tus zapatos", que fué muy aplaudida en la noche del estreno, parece que tendrá tan larga vida como la anterior.

Es una obra graciosa, cuyas situaciones provocan de continuo la hilaridad. Hábilmente construída, emana de sus diálogos un buen humor al que es imposible resistir.

El éxito del señor Escobar es, pues, de buena ley.

El señor Payá ha compuesto la música para esta obra y a ella corresponde, indudablemente, buena parte del éxito. Varios números fueron muy aplaudidos, repitiéndose ante los pedidos insistentes del público.

El señor Vittone encarnó con gran eficacia el personaje principal de la obra. Se distinguieron, además, las señoras de Pomar y Ferrer, y los señores Pomar y Franco.

BUENOS AIRES

Los cuadros plásticos alusivos a la epopeya que cimentó la independencia argentina, llevaron una numerosa concurrencia al teatro Buenos Aires.

El señor Collivadino, bien conocido en nuestros círculos artísticos, ha realizado una obra altamente artística con sus cuadros "El desembarco de Colón", "La mañana de Mayo", "El paso de los Andes", "Quiroga" y los demás que completan la serie. Tanto la concepción como la ejecución de estos cuadros hablan muy alto en favor de las dotes artísticas del señor Collivadino.

Más de doscientas personas intervinieron en los cuadros plásticos, ofreciendo el escenario del Buenos Aires un espectáculo de grandeza imponente.

El doctor Roldán, con su elocuencia conocida, comentó los diversos cuadros patrióticos, y su palabra fácil y amena fué escuchada con verdadero agrado por el numeroso público que llenaba la sala del Buenos Aires.

En resumen: un franco éxito para los organizadores del patriótico espectáculo, para el señor Collivadino y para el doctor Roldán.

ISADORA DUNCAN

Esta noche se presentará en el Coliseo la célebre Isadora Duncan. Muchos son los juicios que se han emitido respecto a las danzas interpretativas de la afamada artista: algunos la han glorificado, otros la han combatido, pero todos están acordes en afirmar que Isadora Duncan es, fuera de toda duda, una gran artista.

Podrán sus danzas convencer o no, se tratará siempre de un espectáculo altamente estético y de un arte personalísimo.

La danza griega, cuya gracia insuperable ha sido magistralmente evocada por Miss Duncan, constituye quizá el triunfo más legítimo y menos discutido de la notable artista. Sus interpretaciones mímicas de la música clásica, en cambio, han sido criticadas por muchos que no admiten que Chopin, Grieg y Beethoven puedan ser interpretados en otra forma que la puramente musical.

Como quiera que sea, Miss Isadora Duncan es una renovadora del arte coreográfico y sus danzas expresivas constituyen un espectáculo de belleza indiscutible.

El humo y los vegetales

Un ingeniero agrónomo francés que ha estudiado durante largos años esta importante cuestión, dice:

"Basta que los ácidos desarrollados por la combustión se hallen esparcidos en el aire en la proporción de 1 a 13 mil para matar los brotes del trigo y de 1 a 30 mil para disminuir sensiblemente su fuerza generadora. Para perjudicar a un árbol adulto es suficiente la proporción de 1 a 5.000.000. Las industrias más dañinas son: las fábricas de porcelana y alfarería, las de materias colorantes, los altos hornos y las fundiciones. Conclusión: es preciso resolver el problema de la supresión del humo".

Cabeza dura

—¿Trae usted el libro que le pedí ayer?

—Me se ha olvidado.

—No se dice "me se", sino "se me".

—Señor profesor, es que por eso no "se me" la lección.

El calzado y la guerra

Las fábricas de calzado de Northamptanshire (Inglaterra) están produciendo semanalmente calzado por valor de 4.000.000 de pesos, no sólo con destino al ejército inglés, sino también para el ejército y la marinería de Francia y para los soldados de Bélgica, Servia e Italia. Además, van a fabricar ahora tres millones de pares de botas para las tropas rusas. Este encargo ha de influir en el precio de los cueros, pues representa un consumo de 300.000 pieles más o menos.

Los niños

Si hubiera un ser a quien no le gustaran los niños, ese ser, de fijo, no sabría querer a su madre.

—Lo más bello de la hermosura de una mujer son sus hijos.

—Una casa sin niños parece un tiesto sin flores.

—¡Ah! ¡Qué desgraciados serán los que no tengan hijos, y qué perversos los que no quieren tenerlos!

—Dos cosas serían capaces de entretenerme toda la vida: ver correr el agua y ver jugar un niño.

Mesina reconstruída

Messina, la ciudad siciliana que fué destruída por un terremoto en 1908, está ya casi reconstruída. Los edificios actuales son en su mayoría de concreto reforzado, de modo que resistan con éxito las sacudidas del suelo durante un terremoto.

El canal de Kiel

Este canal se llama con más propiedad Canal del Emperador Guillermo. Su costo primitivo fué de 7.900.000 libras esterlinas, ascendiendo los gastos de la última reconstrucción a 11.000.000 libras esterlinas (o sea un total de cerca cien millones de pesos oro).

Antes tenía nueve metros de profundidad; pero se le ha ahondado y ensanchado para que pueda mantenerse en él a flote el mayor "dreadnought".

Las esclusas en el Báltico tienen 327 metros de longitud y 45 de latitud, siendo las más anchas del mundo.

Flor universal

La rosa es la flor más antigua que figura en la historia. Se la menciona en los jeroglíficos egipcios, en las antiguas historias griegas y en la literatura persa primitiva. Cleopatra y Nerón gastaban el equivalente romano de muchos miles de pesos, en rosas para cubrir con sus pétalos el pavimento de sus palacios.

La rosa es, además, una flor universal, pues florece hasta en Siberia, Groenlandia y Spitzberg, durante el breve verano antártico.

Papel impreso

Anales del Instituto Argentino de Artes Gráficas.—Número 78.—Buenos Aires, 1916.

El Impuesto Unico. — Organo mensual de la Liga Española.—Núm. 54.—Málaga, 1916.

La Argentina en Europa. — Ilustración mundial.—Núm. 46.—Barcelona, 1916.

Los ideales de la escuela, por Hipólito Coirolo.—Conferencia leída en el teatro Español de la ciudad de Durazno (Uruguay), en la que su autor desarrolla elocuentemente el importante tema que el título de la misma expresa.

Romántico, inspirado valse para piano, por Ramón Coll.—Imprenta musical de Ortelli hermanos. Buenos Aires, 1916.

Principios de psicología, por el doctor José Ingenieros; 5.a edición. Talleres gráficos de L. J. Rosso y Cía., Buenos Aires.

CELEBRACION DEL 140.º ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE ESTADOS UNIDOS



Concurrentes a la recepción ofrecida el 4 de julio, por el embajador de los Estados Unidos, Mr. Stimson

COLACION DE GRADOS EN LA FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS



Algunos de los laureados

RECEPCION



Los ilustres compositores franceses, M. M. Xavier Leroux y André Mesager, y el conferencista belga M. Jean François Fonson, y otras personas que concurrieron a la recepción ofrecida por la Asociación de la Crítica, en honor de los distinguidos huéspedes

DISTRIBUCION DE PREMIOS



En la dirección general de enseñanza e investigaciones agrícolas, durante el acto de distribución de premios a los campeones nacionales de los cultivos fundamentales

VELADA



Lomas de Zamora. — Público que asistió a la velada realizada con objeto de reunir fondos para socorrer a los pobres el 9 de julio.—Fot. Naftaly y Lázaro

FIESTA



Asistentes a la fiesta celebrada por el Centro Socialista "Federico Engels", a beneficio de su caja social

ROSARIO.—GRAN CONCURSO NACIONAL DE TIRO EN CONMEMORACION DEL CENTENARIO



Equipo de la división de entrenamiento, vencedor en el campeonato de la armada

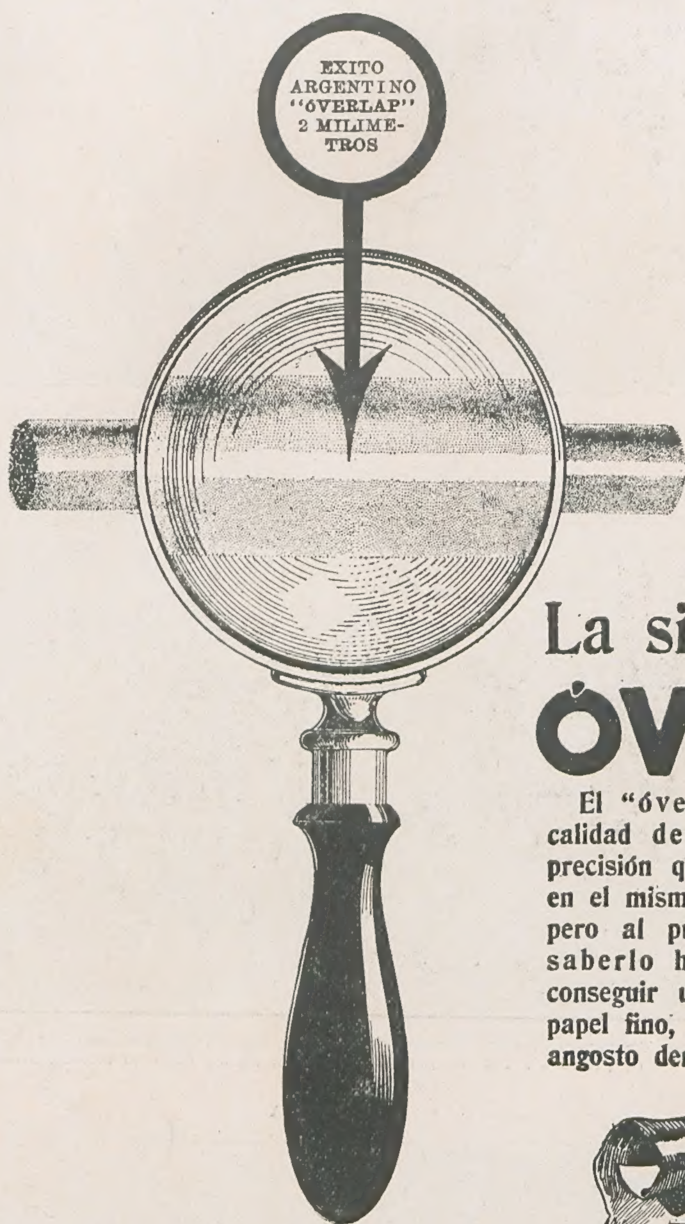


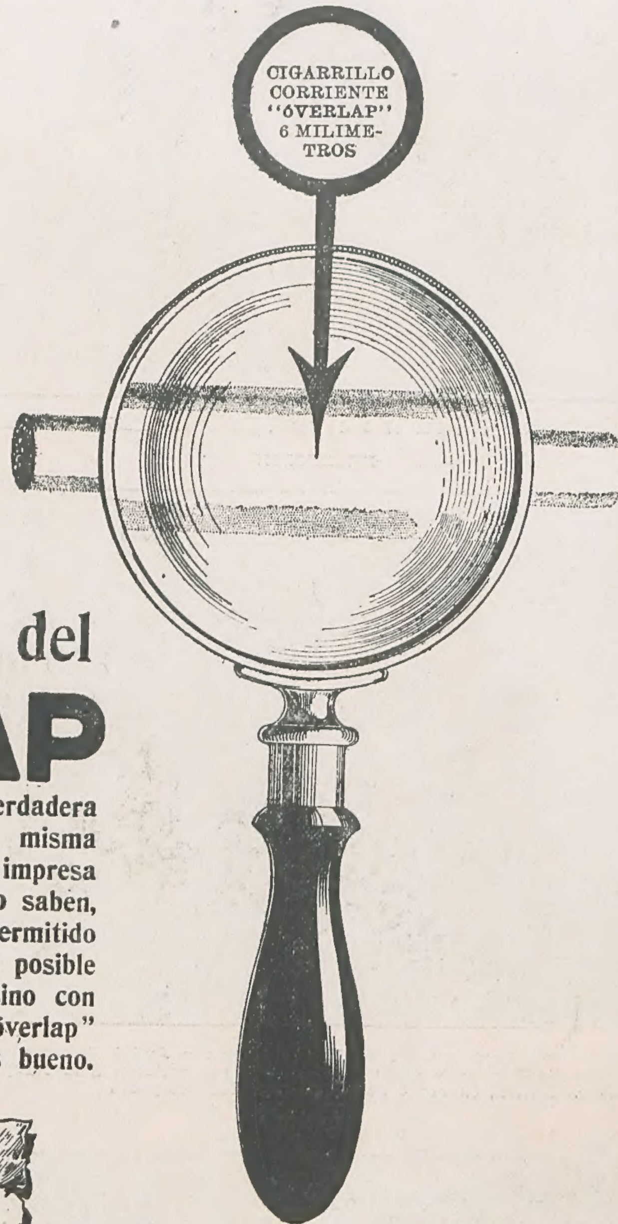
Equipo del 6 de infantería, vencedor en el campeonato del ejército



Equipo del 3 de infantería, que ocupó el segundo lugar en el campeonato del ejército.—Fot. Martín

CUAL ELEGIRIA VD.?





La significancia del
ÓVERLAP

El "óverlap" comprueba la verdadera calidad de los cigarrillos con la misma precisión que si éstos la llevasen impresa en el mismo papel. Los expertos lo saben, pero al público no se le ha permitido saberlo hasta la fecha. No es posible conseguir un "óverlap" angosto sino con papel fino, por cuyo motivo un "óverlap" angosto demuestra que el papel es bueno.



Los fabricantes no emplean papel fino en la elaboración de cigarrillos ordinarios — no valdría la pena — por el hecho de que el tabaco empleado en esta clase de cigarrillos tiene un aroma tan pronunciado, que el gusto ordinario del papel inferior si bien queda disimulado, no por eso deja de existir. Los cigarrillos elaborados con papel ordinario son siempre de calidad inferior.

Con el tabaco fino y aromático de La Habana, el caso es completamente distinto. Hay que tener especial cuidado en no dañarlo ni perjudicarlo con nada. Con este tabaco no se debe emplear otro papel que el más fino y puro de arroz que existe, y aún así, cuanto menos haya mejor. Es por esta razón que los cigarrillos verdaderamente finos son elaborados con el "óverlap" angosto.

Exito Argentino son cigarrillos de los más finos. Son elaborados con tabaco especial, con papel puro de arroz y con el "óverlap" de dos milímetros de anchura. Rogamos á Vd. quiera compararlos con los mejores cigarrillos de cualquier otra marca que Vd. conozca.

COMPAÑÍA ARGENTINA DE TABACOS Ltda. — BOLÍVAR, 759, BUENOS AIRES

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.